

**El Vicio del
Mujeriego
(Spanish
Edition)**

Doel Martínez

Prohibida la reproducción total
o parcial de este libro en forma alguna.

Se prohíbe que sea archivado en un
sistema o transmitido de manera alguna
ni por ningún medio electrónico, mecánico,
fotocopia, grabación u otro sin permiso previo
escrito de la autora.

Edición

Doel Martínez

doelmartinez79@gmail.com

“Un día,

la vida tiró al suelo los bellos sentimientos,
un día,
la vida trajo a mí una mujer que los levantó sin
miedo,
un día,
el tiempo derramó tristezas en mi interior,
un día,
el tiempo me trajo la alegría en el mundo del amor,
un día,
la mente llevo el tiempo a ser de lo peor,
un día,
la mente se fortaleció en la del sentimiento y sin
temor.”

El Vicio del Mujeriego

Autor

Doel Martínez

Un mujeriego contemporáneo tiene en la mente diferentes estrategias al momento de ejecutar el acercamiento a esa mujer que le interesa. Siempre teniendo en mente el interés principal, la seducción inédita de una próxima mujer en lista. Define su intención, su gusto en la próxima búsqueda, el motivo que lo lleva a caminar por la oscuridad de ser ese que no le importa si llegan o van, si aman o no ama, si en un futuro lo odian o lo admiran, solo disfruta cada cortejo, cada momento, cada seducción y cada intimidad. Forjando la fama sin pensar en el dolor causado en ellas, así les hable claro o no, el interés siempre será el mismo; satisfacción propia, sea carnal o emocional, siendo egocéntrico y narcisista en su vida. Pensando solo en él y para él.

Prólogo

El Vicio De Un Mujeriego comienza en la novela; ***El Caminar De Un Mujeriego***. En esta obra se narra el verdadero juego y daño emocional a sus conquistas y a su persona, demostrando la omisión de la novela *El Caminar De Un Mujeriego*, el tiempo en que el personaje ‘Yaziel’ se sumerge en la maldad de ser un mujeriego, degustando cada momento como si no hubiese un final en la vida. En el cuento donde Yaziel llega y sale de ser un mujeriego se omite la verdad de este personaje. La vida de un mujeriego no se cuenta de manera romántica o seductora. La vida es un hecho donde la intimidad abunda y la lujuria mental de una persona va enviciando. *El Vicio De Un Mujeriego* te llevará a ese lado que no se cuenta, a esos momentos oscuros de un mujeriego, donde la intimidad prevalece sobre la realidad de la seducción. Un hombre que el tiempo lo llevó a probar el lado oscuro del amor. Donde el placer carnal es fuerte que el placer emocional, degustando cada cuerpo, cada piel y cada sexo, calmando el vicio de tener cada mujer que le apetece.

Abre tu mente a lo real del tiempo, abre tu mente a una historia que causa dolor y emoción. En la degustación del sexo en silencio de mucho, narrado con la realidad de momentos que todos vivimos y no contamos. Deseando ser parte de ese lado oscuro en el fondo de nuestro ser. Imaginando tener el control de la degustación corporal y ser sumiso de la intimidad o por otro lado tener la sumisión de esa persona a placer de nuestros deseos.

El Mujeriego

Yaziel fue forjado por su maldita juventud; ¡ODIANDO EL AMOR! Creando una barrera sentimental por culpa de su pasado que se posó en su presente interactivo con las mujeres. Un hombre bien parecido, con preparación académica y emprendedor. Teniendo cada cualidad que muchas mujeres desean tener en un hombre que la vida lo llevó por el caminar

oscuro de un mujeriego. El lado oscuro de jugar con emociones y con el dolor de una mujer enamorada, llenando su sentimiento inexistente desde el día que decidió enterrarlos junto al dolor de un hombre enamorado. Lleno de coraje alimentado en la forja de sentimientos mentirosos de un amor prometido que se desvaneció en la mentira de un vivir.

En este momento, Yaziel se encuentra en un restaurante donde la mesa en que se encuentra en la terraza con vistas a un atardecer marcado a orillas del mar que refleja el sol en el horizonte, emocionado con el detalle que ha creado para ella, esa chica que conoció después de aprender que el amor llega sin buscarlo y que el amor no es juego. Comprendiendo que ese juego fue parte de su vida antes de llegar a ese momento en el que el mar es testigo de un amor que el tiempo los llevará juntos hasta la muerte.

En sus recuerdos del pasado se guardaron esos momentos antes de ser un enamorado. De volver a amar a esa mujer que espera con locura, viendo al horizonte, pensando con dolor ese pasado de mujeriego.

Teniendo en su mente el aprendizaje perfecto del arte de la seducción. Lo aprendió con el tiempo vivido, con prueba y error, de varios libros que leyó y de la seducción diaria en el trabajo y en las salidas nocturnas. Yaziel viste bien, huele bien y camina como si el mundo fuera de él. Mirada al frente en cada paso con cautela, tranquilidad y meticulosamente fluye entre la gente. En las noches no busca esa mujer, solo espera que la misma noche la traiga a él, como carnada en el mar esperando su pez y ser su pesca una sorpresa. Un juego que le gusta en cada salida que deja atrás esa presa pasada, que ya canso su degustación y desea ese placer repetir en una nueva presa de vida, amor, sentimiento y carne que envicia su esencia de mujeriego.

¿Cómo comenzó su gusto en este juego?

Después de terminar la universidad, Yaziel decidió cambiar su vida, dejando ese pasado de un joven de buen corazón, a amando en sueños divinos en la realidad de un mundo maldito en el amor irreal en la juventud de un ser soñador. Un ser que no volverá a sufrir por los juegos crueles que sembraron el dolor en el corazón jugaron con sus sentimientos. Ser el que lleva la bola del juego, a ser ese con el que juegan de mala manera con su vida y su sentimiento. Un amor de la escuela, un amor de la universidad, un fracaso tras otro, un dolor tras otro, lágrimas y penas en silencio en su habitación trazaron su caminar. Llevándolo de tener el deseo de amar con la

vida y el alma pura que llevaba, a ser ese mal nacido sin sentimiento que solo piensa en él y para él, disfrutando cada seducción, disfrutando cada piel, cada momento que el mismo planifica con determinación a tener ese momento deseado por ellas y por él. Amando enamorarlas como desean y como él desea revivir cada seducción.

Convirtiendo un momento hermoso en la droga sentimental de su entorno. Un primer beso bajo la luna, un primer beso a orillas del mar y un primer beso en paisajes inesperados, disfrutando cada beso como son, un primer beso para ellas y para él en diferentes labios y sentimientos.

Un libro fue el comienzo para caminar en esta oscura vida de mujeriego; El Arte del Mujeriego... Leyó con cuidado cada página de esa mítica obra que en cada página le muestra cómo ser un ser despreciable y hermoso por igual. Llevándolo a su primera seducción en los comienzos de; El Caminar De Un Mujeriego...

Mientras Yaziel espera a su enamorada la tristeza acapara su corazón y su sentimiento, sintiendo pena en lo que vivió en su pasado. Las mentiras vividas que lo llevaron a ser despreciable sin sentido. Por otro lado, sonrío mientras ve al horizonte; pensando que ese pasado lo forjó, que sin ese pasado no estaría donde esta, con una mujer que lo enamoró, una mujer que ya no está en vida la cual lo sacó de las sobras de ser un mujeriego para tomarlo de la mano y enseñarle la vida hermosa del amor real...

Su corazón late fuerte al sentir la brisa cálida en su rostro. La brisa le trae recuerdos de esa mujer que la vida se la llevó de la existencia de la tierra y se quedó guardado en el baúl de los sentimientos del corazón como el tesoro de un pirata en el mar caribe guardado con sentimientos.

Mirando al infinito del mar, sintiendo el calor del sol al caer en la tarde, cierra los ojos para degustar su calidez en el rostro, en su mente; — Gracias, donde el ser supremo te tenga, gracias por enseñarme a amar. Tú que me tomaste de la mano cuando estaba en la profunda oscuridad de un mujeriego, me sacaste de entre las tinieblas y me mostraste lo hermoso que es amar con el corazón, no por ti o por ella, por amor propio y sentirme orgulloso de mi. Gracias. —

Yaziel ha dado lo malo y ahora da lo bueno, su mente le trae esos recuerdos frente al mar que va enterrando en el pasado como un pasado que lo forjó y dejará por siempre en ese tiempo que ya no volverá, amando a una mujer que el mismo tiempo la trajo a su lado en el tiempo perfecto de su vida.

Fue un mujeriego que la vida lo empujó a serlo, hoy un hombre que aceptó su pasado como aprendizaje para darle lo bonito que aprendió de ese pasado a esa mujer que hoy le dice con el corazón; — **Te Amo.** —

Solo

La soledad de ser un mujeriego es el sentimiento que muchos callan en la intimidad de su hogar. Recorren miedos en los sentimientos al querer lo que un día se perdió y en esa pérdida la reflejan en la persona que comparten sin interés de una relación futura. Solo el egocentrismo de un sentimiento inexistente y desbordando el vicio de enamorar, dejar ir y continuar de nuevo. adentrándose en la oscuridad del ser malvado de un mujeriego.

Como vivir en soledad cuando se comprende lo que es el amor, sentimiento que se utiliza para jugar con personas que no se puede tener cerca por el daño que se le crea, dañas de un pasado con dolor en un presente que se le transfiere o multiplica el dolor en un ser inocente.

Frente al espejo se mira como todos los días. No reconoce ese que fue una vez, ese que dio todo por amor y ese mismo amor lo llevó a ser un ser despreciable, ese que disfruta seducir mujer tras mujer, degustar el cortejo de la seducción y el disfrute íntimo de su sexualidad. Pero míralo hay, frente al espejo mostrando su verdadera cara en la soledad. Un juego del diario interminable de un farsante que juega con sentimiento sin importarle lo que digan de él. El solo disfruta cada momento que vive fuera de la realidad de su hogar. La soledad interminable de su vida...

En el agua cálida de la ducha, disfraza el sentimiento doloroso de su pasado, queriendo borrar todo lo vivido, así volver ser quien fue una vez. Bajo el agua cálida que pasa por su piel es acompañada por las lágrimas brotadas desde su alma del pasado que llora por el presente vivido. Un mujeriego que en silencio siente el dolor de lo que vivió y el dolor que causa sin rencor. Único lugar donde puede ser él, dejando salir sentimientos aprisionados de un pasado. Al secarse vuelve a su realidad, mirando al espejo encierra todo sentimiento, vistiéndose de un mal hombre en el amor, un hombre mujeriego en busca constante de saciar las ganas de seducir, disfrutando cada día como ese primer día que se siente la emoción de conocer, enamorar y sentirse vivo y cuando siente que en ella se plantó el amor; corre como todo un cobarde, en busca de un nuevo cortejo.

Primera Jugada

Comenzando a leer el libro el Arte del Mujeriego, Yaziel emprende en su primera noche a poner en práctica todo lo aprendido. Con miedo, con duda y temeroso a no ser eso que siente que debe de ser. Llega al lugar predeterminado en que en las noches de fin de semana se reúnen a pasar un buen momento, despejando la mente de lo que es ser adulto; trabajo.

En el lugar hay muchos hombres y pocas mujeres. Yaziel se abre paso entre los que bailan y ríen, llegando a una pequeña barra a un extremo donde el cantinero el cual lo atiende con alegría, con un poco de baile en los hombros y manos al ritmo de la música que suena, dando el servicio óptimo a los clientes.

La soledad del momento, la intriga de dar práctica a lo aprendido, el sorbo de la cerveza y la música dándole emoción a sus sentidos. Mantiene la cordura por el momento que va disfrutando con naturalidad el momento de ser él, un ser libre en sentimiento y vivir el malo siendo bueno en el pasado.

Mientras disfruta la música y su bebida una mujer llama su atención. Esa mujer no solo lo cautiva, da reacción a todo hombre que se encuentra en el lugar. Una mujer hermosa, esa que destella con luz propia y llama la atención solo con su presencia. Yaziel aprendió a ignorar ese tipo de mujer, aprendiendo que no prestar atención y fluir es lo mejor. prefiere no mirarla y disfrutar la velada así sea solo.

Un sorbo, una tranquilidad y un ritmo que lleva su tiempo entre todo lo que se ve. Ella está acaparada de miradas, hombres que le dan bebidas, dedican canciones e invitan a bailar. Yaziel indiferente a todo, solo vive su momento, siguiendo cada consejo del libro que se memorizó y lleva al pie de la letra. Ignorando esa mujer hermosa a la que muchos deja anonadado, deseando ser ese que la conquiste o solo le dedique un momento deseado de

aquella mujer. La noche transcurre como él desea en la tranquilidad de su mundo sin pensar en nada más que en él.

Él vive y disfruta con el degustar de cada sorbo del momento en que vive desde el comienzo de su nueva vida, una vida que muchos envidian y no se atreven a vivir, otros ven esa vida como la peor de un hombre. Para Yaziel es una vida donde no lleva compromisos en el corazón, auto protegiéndose en la mentira de un mujeriego, dando dolor a ellas y placer carnal con emocional a su persona.

La noche lleva a tener esa mujer a su lado; Pelo suave con un hermoso color dorado, sonrisa que llama a la distancia, ojos perlados brillantes, un cuerpo que al caminar no tiene que hablar para decir esta soy yo. Yaziel solo continúa degustando su bebida mientras ve su entorno, no pasa desapercibido la presencia de ella, pero él ignora esa presencia, solo disfruta el momento. — Hola? — Una voz dulce entre la música llega a su oído, era ella queriendo platicar con él, llamando su atención. — Hola. — Responde de manera cortés, comprendiendo lo que ella busca, ignorando lo que todo hombre desea, solo es una persona normal siendo cortés al saludar y comprendiendo que va a ejecutar después de ese; ‘Hola’.

Un hombre centrado, ese que sabe que busca y desea, vive tranquilo en la espera de que bajen la guardia y entrar al asecho como un depredador hambriento en medio de la jungla. El detalle de sentir esa sensación al casar, de tener la cautela de llegar a la presa, teniendo en mente que no todo el tiempo llegara a tener la gracia de saciar su vicio por carne, el degustar el olor a piel y la intimidad de mujer. Goza el triunfo y aprende de las derrotas como todo jugado. No importa caer como soldado en la guerra, si no lo intenta, no gana. Teniendo en mente que es una apuesta que le llevara a tener la gracia del deleite y el disfrute del sexo. Un hombre que perdió la empatía y el deseo de amar, llevando sus sentidos a lo carnal. Con un pasado marcado, en un presente que para muchos es el ser que todos desprecia. Sin importarle todo eso, solo vive su vida en la jugada del cazador.

Apreniendo la Seducción

Él nunca había tenido la dicha de ser controlado por una mujer desde que comenzó a ser el jugador y no el juego. Nunca hasta ahora, hasta que conocí Shalina. Es mi señora que conoció en un supermercado del área en donde vive, convergiendo con él frecuentemente. llevando de conversaciones normales de dos desconocidos a conversaciones subidas de tonos según concordaban en el establecimiento. El camino que desconocía en una señora para tener la confianza en sus manos y la curiosidad de Yaziel en conocer esa señora que de primera pensaba que era reservada y culta. Llevándolo a un mundo que no se atrevía a tocar por miedo a sobrepasar límites en las mujeres que llevaba a la cama.

Está por educar a un hombre mujeriego a llevarlo a un nivel superior en lo íntimo, dándole ese toque de seducción a los secretos de la intimidad y el miedo de muchos de experimentar más allá que el coito normal de dos parejas enamoradas, a tener ese toque pícaro en la intimidad. Ella noto la picardía de Yaziel, en sus ojos vio la lujuria que le causa cuando seduce a

una mujer, ese vicio que lo lleva a estar de mujer en mujer, sin importarle el detalle, ella tomó el control, llevándolo de manera sutil a su mundo, ese mundo callado que esconde en su mente y en su placer. Shalina, una mujer que le lleva casi quince años ha decidido tener el control del cuerpo y mente de un mujeriego.

ha decidido hacerlo. He decidido adiestrarme con un único objetivo, su placer. Y yo estoy encantado con ello, soy feliz viéndola gozar, incluso disfruto más con los pocos orgasmos que pueda arrancarle a ella que con los míos propios, y estos últimos están siempre bajo su estricto control.

Llevan varias semanas hablando, la conocí una aburrida tarde de martes, entre las verduras y las frutas. Sin buscar a alguien a quien servir, tomando la misma verdura se Shalina; — Disculpa! — Muy apenada por querer tomar la misma verdura que Yaziel. Él le ofreció que la tomara ella; — Disculpa hermosa dama, tómala usted. — Shalina sonrió por lo de hermosa dama y por lo de usted. — Gracias por lo de dama. Pero... ¿Por qué usted?

Ella sonriendo, aprovecha entablar conversación con el joven, ese que llevaba semanas observando entre las góndolas, que cuando pasaba a su lado la cautivaba con su aroma y creo curiosidad como un hombre joven se arregla bien y huele rico en todo momento. Comprende que los jóvenes de su edad son un poco descuidados y solo viven el día a día. Ella noto en el otro tipo de joven, con mucha madures y que ha tenido la centralización en vivir la cordura de un hombre que sabe lo que desea, eso la cautivó y le lleno de curiosidad quiere conocer más de él. Este momento es el ideal para comenzar una hermosa amistad.

Yaziel le regaló una gran sonrisa, contestando a la pregunta; — Lo de USTED es por respeto, sin importar la edad siempre hay que ser respetuoso. — Shalina lo interrumpe para realizar otra pregunta; — ¿Y porque lo de hermosa? — Terminando la pregunta regala una sonrisa pícara, esa sonrisa que de inmediato el capta el gusto que le dio a ella el escuchar que le dijo; hermosa dama.

Su mente de mujeriego la observó en un instante, ya que lo de hermosa siempre lo dice como cumplido a toda mujer, ya siendo parte de su manera de expresión, tuvo que detener y observar a Shalina.

Shalina, hermosa dama de unos cuarenta y tantos, pelo cobrizo y ondulante, la piel juvenil y bien cuidada, sus ojos marcan la madurez de una mujer que sabe lo que desea en la vida y su mundo lo rige según ella

desea. Un cuerpo marcado en los jeans y senos medianos que se esconden en una blusa. Labios que tientan a ser besado en las noches cálidas de verano. Una mujer imponente con su presencia, presencia que Yaziel si ha notado y no entraría en ese juego al comprender que él no sentía la seguridad de jugar con una mujer que tiene los pies bien puestos en el suelo. Cosa que el tiempo le dará la razón en parte y en partes no.

Shalina noto el silencio creado y la mirada de Yaziel que observa meticulosamente con gusto, dándose placer en silencio la forma en cómo ese joven degustaba su cuerpo con la vista. Hasta que Yaziel rompió el silencio; — Usted si es hermosa, no lo dudo. — Shalina sonríe, escuchando esas simples palabras y sabe que esconde más de lo que dijo, dejando ese comentario extendiendo la mano y presentándose; — Mi nombre es Shalina, un placer. Puedes ya tutearme y dejar de decirme usted. — Termina corriendo y contagiando a Yaziel con su risa pícaro, entre risas se presenta; — Mucho gusto Shalina, Yaziel para servirle. — De inmediato entre risa comenta; — En qué me serviría. —

El cazador se volvió la presa y la presa el cazador. Yaziel no esperaba ese comentario. Ella solo sonrió, para que no se sintiera extraño comento; — Si sabes pintar, plomería o electricidad, si lo necesito. — Yazel se tranquilizó del comentario, contestando un poco nervioso, no comprende si ella se insinúa o solo juega un rato con él. Antes no tuvo la dicha de conocer a una mujer muchísimo mayor que él y menos, interactuar fuera de la cortesía y la amabilidad.

Esa primera conversación duró bastante tiempo, el tiempo que se veían en el supermercado creó un lazo pícaro entre ellos, Yaziel continuaba con sus juegos con las chicas y esa mujer madura se encontraba jugando con Yaziel, mental mente cada vez que se encontraban. Ella cada vez que podía lo rozaba con la mano, le olía el cuello, pero de manera que él se estremecía con su respiración. Jugaba a cazarlo de a poco, convirtiéndolo en el juego de ella.

Cada vez que se veían en el supermercado ella logra llevarlo a un punto de nervios. Sea con mirada, tacto, respiración al oído y el roce de su cuerpo con el de él. Creando que sus nalgas rozaban su miembro, en ocasiones rozaba sus senos con su brazo para tomar una verdura o enseñarle algo del teléfono. Siempre Shalina lograba obtener lo que deseaba, el control de ese hombre mujeriego.

Después de casi dos meses, por fin Yaziel decidió invitarla a cenar. Una cena informal de dos amigos que quieren compartir un momento y dejar la soledad a un lado. SIP... la soledad, esa que a él le toca cada vez que deja a un lado su conquista y decide buscar la siguiente, ya que siempre que llega a su hogar, su hogar está frío y solitario, nada lo llena, nada le da la felicidad, solo esos momentos en que conoce la mujer que desea, la enamora y disfruta ese juego de encantar una mujer, juego que luego termina en lo mismo de siempre, en la rutina de una vida sin sentido para él. Algo que ya él no desea ni busca, una relación estable.

Estoy nervioso, el momento que aumentará de nivel su sexualidad se acerca. Él no comprende lo excitada y morbosa que Shalina siente al saber que su ejecución ha tenido resultados. Yaziel no está muy seguro de donde se está metiendo, pero abrió la puerta del restaurante y entró. Vio a Shalina que está sentada en una mesa, tomando una copa de coñac mientras ojea el teléfono, enajenada de su entorno como si nada de lo que allí pasase tuviese algo que ver con ella.

Mientras bebía un poco de su taza oyó la puerta del restaurante y alzó la vista. Allí estaba su perrito, puntual a la cita. Ella había llegado antes, le gustaba hacerlo, le daba la oportunidad de observar tranquila a su presa, de ver cómo se comportan en esa situación, mirarle a los ojos y contemplar el miedo, la excitación o el nerviosismo en su mirada.

Yaziel camina en dirección a la mesa en que se encontraba Shalina, lugar semi privado a un extremo del comedor. Sentía el corazón acelerado que golpea contra su pecho y estaba seguro de que todos los del restaurante podían oírlo. La mirada de Shalina lo persiguió hasta su llegada, unos ojos brillantes que escondían la lujuria de la hermosa perversión de una mujer que en silencio deseaba que ese hombre fuera sometido por ella.

Yaziel pidió un brindis; — Por una velada única. — Shalina ríe de manera pícaro, levanta la copa de coñac; — Salud mi niño, esta noche será inolvidable. Chocan los tragos, dando comienzo a una noche que Yaziel nunca olvidará. Una noche de aprendizaje, transportando su mente y su cuerpo a un mundo desconocido por él y que le dará notoriedad entre las próximas conquistas, creando parte del repertorio en la sexualidad de un hombre solitario en lo emocional y abundante en lo sexual. Cuando llevaba un rato ya y el coñac casi acaba, noto el juego de palabras y el toque de las manos de Shalin al hablar. Creando una conexión, buscando hasta donde Yaziel dejaba que ella se acercara a él. Entre copas y risas, pasó una hora y

dos. Momento a momento Shalina ya estaba cerca de Yaziel y hablándole con una voz suave, una voz que dominaba los oídos de Yaziel y el tacto provoca parálisis en el sentido de la virilidad de un hombre sexualmente activo. Logrando tocar puntos estratégicos que ni Yaziel conocía. Entre el cuello, la espalda baja y próximo a su miembro por encima del muslo. De manera discreta y amable tocaba cada lugar y platicaba con voz endulzante, domando un animal, domando una bestia, desarmando al cazador y volviéndolo su presa. Tocando cada lugar meticulosamente y el susurro de entre platica, lograba llegar a sus sentidos.

Un arte de seducción que el mismo Yaziel aún no dominaba y esa dominación fue plantada en ese momento. El corazón latía en cada tacto, su cerebro envía toques electrizantes a su miembro con cada palabra susurrada a su oído. Hipnotizando todos sus sentidos. Shalina, tiene a ese hombre como un perro faldero en manos de su amo. — Me cobras por favor. — le dijo al camarero y este se fue con el billete de veinte que le había dado ella y volviéndose hacia él le dijo; — Desde que te vi en el supermercado, voy observándote desde que entraste, creo que lo pasaremos bien, voy a hacer de ti mi JUGUETE, te voy a educar y me darás las gracias por ello. ¿ENTENDIDO? —

Yaziel quedó pasmado a lo que escucha, solo afirmó con la cabeza a su orden y ella sabe que no desea una contestación de afirmación con la cabeza y vuelve a preguntar; — ¿ENTENDIDO? — Con una voz confusa, estando curioso por lo que escucha y manipulado mental y físicamente por esa mujer mucho mayor que él no podía dejar pasar ese momento y su mente solo le decía que no perdiera el momento y rápido contestó; — Sí. —

Romántico Por Placer

Una Rosa que llena de emoción a la hermosa dama. Ojos destellantes al ver la rosa, fuerte en dejar entrar cualquier malandro a su vida. Tiempo que no sentía un cortejo especial como una flor única al comenzar el día. Miércoles, media semana en que la rutina del trabajo se duplica sin dejar tiempo para pensar en quién va o viene. Solo una flor dejada en el escritorio apartó la mente de la mujer del trabajo y contempló la rosa con ojos relucientes en un momento que le llenó de energías.

Un juego bajo por Yaziel. Una flor es una debilidad de algunas mujeres, descubriendo en las redes sociales el amor que esa mujer le tiene a las flores, específicamente a las rosas. Semana tras semana, Yaziel se trazó una meta de manera romántica y con malicia. Deseando conquistar esa mujer con el toque romántico de novela y la mentalidad de tener el placer de enamorar como le gusta. Una mujer que noto solitaria, sumergida en el trabajo, con la vulnerabilidad de ser seducida por él en el juego del romanticismo. En este momento su visión no es el cuerpo, no es la carne o el placer de sentirse dentro de la dama. Su vicio en esos momentos es seducirla con el romanticismo que toda mujer desea, ese que le gusta y ha

aprendido con el tiempo. Deseando ver en los ojos de esa mujer la locura de conocer el ser que está detrás de cada rosa dejada en el escritorio de su oficina.

Miércoles en la mañana Yaziel pasa por el mercado para adquirir una rosa como todo miércoles y en el mercado siempre se encuentra con esta mujer mayor que él. La primera vez que Yaziel compró la primera rosa, ella lo observaba y con la flor en la mano y la vista entrecruzada, se sonrieron. Ella por ver lo que un tiempo era romántico y hoy día se ha perdido. Ver un hombre joven y elegante con ese hermoso detalle, llamó la atención de ella. El por otra parte sabía la intención de la rosa, la pícara sonrisa que sale de él, teniendo el placer de ese porqué de la rosa y leyó en los ojos de esa mujer, la reacción que sentía de igual manera esa mujer a la que le da el regalo de una rosa matutina, puesta en su escritorio.

Cada miércoles de la semana la rosa encontrada por la mujer era deleitada por ella. Solo pensando en la duda; — ¿Quién será? — Observando la flor puesta en el escritorio se alegra por el detalle que le causa la duda de quién será ese hombre que le alegra todos los miércoles. Momento de la semana que es estresante, la flor alivia el cansancio mental del duro trabajo. Entre momento y momento de la jornada se detiene a degustar la hermosura de la flor. Despejando la mente del trabajo por un instante, refrescando la mente, relajando su espíritu al observar el hermoso detalle que le deja cada miércoles en la mañana.

Ella comprende que es un compañero de trabajo. Tomo la decisión del próximo miércoles estar al pendiente. Llegando temprano al trabajo y de esa forma tomar por sorpresa ese quien le regala la flor cada semana. Antes no quería descubrir quién es, antes solo quería disfrutar ese regalo en silencio, imaginando quién será ese hombre que toma el tiempo para regalarle una flor. Mirando cada hombre que trabaja en el lugar, tratando de determinar quién es. La diferencia es que no ha notado a Yaziel. Porque él pasa la mayor parte del tiempo en la calle con clientes y va temprano a la oficina. La casualidad de que converjan en el mismo lugar solo lo determina él o la casualidad de que ella llegue muy temprano en la mañana.

Yaziel antes de entrar al edificio la ve. Se mantiene a una distancia prudente a ella, pasando desapercibida entre los pocos que entran y salen del edificio. Captó la situación en que la casualidad de que ella llegue temprano al trabajo solo es; queriendo saber quién es la persona que le deja el detalle de la rosa. La rosa de este miércoles en la mañana la guardó en un

pequeño bolso donde llevaba los documentos. Así nadie notaría el detalle. Le gusta mantener el anonimato del juego mental que lleva. Viendo que ella ha tomado acción de saber quién es, llevándolo al próximo paso.

Ese día no hubo rosa, cayendo en una media semana de pensamientos que cansan su ser. Ella pasó el día pensando en el error que cometió al llegar a la oficina. Pensando; — Me vio cuando llegué. Le molestó que intentara saber quién es. No pude haber tenido la curiosidad. Ya no volveré a tener ese detalle que me alegra la semana. — Estos y otros pensamientos pasan por su mente en todo ese día y los próximos antes del miércoles siguiente. Una semana fuerte para ella, una semana que se le sumó mucho trabajo a la tristeza y la incertidumbre de que pasara luego a su acto de curiosidad. Solo dar tiempo a que llegue el miércoles.

Miércoles en la mañana;

Como todos los días, ella llega al trabajo con tranquilidad. Tiene la esperanza de que esa flor vuelva a su escritorio y llene de energía su tiempo y mente. Mientras va caminando las dudas cambian la tranquilidad mental a una negatividad. Donde los pensamientos juegan con sus dudas. Un juego que cada ser humano tenemos en el diario vivir y ella no es la excepción. A cada paso que se aproxima a su escritorio su corazón late con fuerza. Sintiendo la sangre recorrer su cuerpo por la incertidumbre que tiene de si estará o no ese detalle nuevamente.

En el escritorio divisa una cajita rectangular de color rojo. Los ojos relucieron, sabe que ese detalle es de la persona quien le deja las rosas en el escritorio. De inmediato abre la caja y ve dos rosas. Junto a las rosas una carta que emana un rico aroma de perfume hombre. En el sobre dice; Para una hermosa dama...

Procede a abrirla, sacar el papel de adentro, leyendo su contenido;

22 agosto 2021

Para La Rosa más hermosa;

Disculpa mi motivo semanal. Para mí a una flor no se le regala flores, ya que la flor más bella es la persona que está leyendo estas humildes letras. Disculpa por no dejar la rosa la semana pasada y aquí está esa y la de hoy.

El primer día que vi la hermosura de una flor en la mitad de una semana que no pueda llevar. Lleno de vida mi mente y mi alma, siendo el día que vi sus ojos, pero sus ojos no degustaron los míos. Debe de estar pensando en este momento quien soy. Se que busca en su entorno mis ojos, mi fragancia y mi emoción al verla caminar con seguridad por los pasillos. Se que desea saber quién es el caballero que le regala una rosa y degusta ese tiempo de alegría en silencio y lejos de usted, al mismo tiempo cerca por que cuando vi a lo lejos su alegría ese primer miércoles, me llenó de felicidad. Ver como una rosa le cambió la semana para bien me motivó en darle ese momento semanal, sin importar que sepa quién soy o desee saberlo, dar un poco de mi alegría a usted, me llena de alegría.

El día que la vi en la mañana comprendí que no debo de jugar a este juego del miedo a que sepa quién soy. Teniendo miedo la invito a conocerme, a saber, quien es este ser detrás de las rosas y yo tener el privilegio de conocer a una dama hermosa como usted. Deseo ser su amigo, ser ese que tenga pláticas extensas y silencios entre días. Silencio que mencionen el nombre de usted y carcajadas entre pláticas y un momento...

Si lo sé, me adelanto a los hechos, ya que no me conoce, y yo solo conozco sus ojos de ese instante en que por única vez observe sus ojos fijos frente a los míos. Radiantes, hermosos, un brillo único. Solo vi en ellos el vacío del tiempo del trabajo. Motivándome a darle la diferencia de la vida en un toque único de una rosa.

Le invito a una cena, si no acepta lo comprenderé, pero estaré esperándola con emoción. Adjunto la dirección y hora. Con emoción esperaré a su llegada.

Att

El Hombre De La Rosa

En Silencio

La vida como la conocía ha cambiado en el momento en que su corazón se destrozó en millones de pedazos a consecuencia de un amor. El complemento del rechazo y el mal juego de gente que amaba, lo llevaron a un colapso mental y emocional. Él aún ama lo romántico, todavía ama el cortejar con amor a una mujer, ama momentos creados para enamorar y vivir enamorado. ¡Pero! El amor le dio de manera sólida, que cambió su vivir en el amor y en el sentir de la ilusión de un hombre enamorado a un hombre que convirtió lo romántico en un vicio constante, enamorando de manera hermosa a diferentes mujeres, solo por el placer de vivir esos momentos.

En estos momentos de su vida es un hombre en soledad. Un hombre que en el pasado creó miedos a tener una relación con una sola mujer. Ahora bajo la ducha cálida de la noche, llora. Lágrimas escondidas entre el agua.

La soledad de la vida por el miedo creado del pasado forjado en el interior de su alma. Lo mantiene alejado del amor. En su mente creó una barrera a sentir empatía por esas a quienes enamora y rompe el corazón como en el pasado en su corazón. La empatía de ese dolor que a diario siembra en los corazones de otras mujeres por culpa de mujeres de su pasado. Contaminando almas y mentes, llena dolos de la misma desconfianza en que lo llenaron a él.

Ahora en la soledad del momento solo se limita a degustar el momento de ese vicio de enamorar de manera romántica o el vicio sexual en la intimidad carnal con mujeres que lo deseen con amor y sin amor. Vive una vida sin sentido. Vive una vida sin un futuro forjado en su mente. Simplemente llora en silencio su vida en la soledad, se mantiene al margen de esas que desean tener un amor con él. El solo desea mantener tranquilo

su corazón. No desea un amor, no desea un sentimiento, no desea vivir con alguien, solamente desea vivir en la tranquilidad emocional de su mejor compañía... LA SOLEDAD

El Aprendiz

— No es lo mismo besas, acariciar y tener sexo. A tener el arte de seducir, de hacer desear con fuerzas, forzando que la misma persona desee estar en lo íntimo y degustar ese momento con intensidad. La mente y el cuerpo deben converger en el placer memorable del sexo mental, emocional y carnal. — Shalina comienza a enseñarle de
pues de una noche de sexo. No fue solo sexo que sintió Yaziel, para él fue una experiencia espiritual y carnal, lo que sucedía esa tarde y noche.

EL juego de la seducción comenzó el día en que Shalina vio a Yaziel entre las góndolas del supermercado. Adentrándose en la mente en cada encuentro casual, llegando a un momento logrado con paciencia y determinación. La edad le enseñó a Shalina que la paciencia es una virtud adquirida con el tiempo de vida y la determinación en buscar lo que desea ha sido parte de su vida desde joven. Dos sentidos que convergen en la seducción de un hombre.

En el hogar de Shalina todo está listo para jugar de manera profunda la mente de su acompañante. Le ofrece sentarse, va a la cocina para traer dos copas de coñac y de paso ambienta la sala con música. Siempre caminando de manera sensual y cautivante, cada detalle está minuciosamente pensado por ella, deseando que cada segundo él no aparte la vista de ella y cuando

ella no esté presente, deje en la mente la degustación de lo que observo. Llevando a la mente de Yaziel la lujuria de todo algunos hombres; poseer esa mujer que ve, cómo la naturaleza creó al humano, llevando el animal en la sangre. Ese animal lo quiere sacar con la seducción. Buscando que la desee con más intensidad.

Comenzando con el primer sorbo, posa una mano discretamente en el muslo de Yaziel, creando una corriente de lujuria. Un hombre al tener la mano cerca de su sexo es un acto de lujuria indirecta y eso Shalina conoce muy bien. El arte de tener la mente animal de un hombre y jugar con su sexualidad fue adquirido con los años de vida y soledad. Entre tragos, plática y risas, los temas van de un lado a otro. Entre temas y platicas ella no pierde la oportunidad de tocar lugares estratégicos del cuerpo del seducido. Cuello, espalda y muslos. Un poco de toqueteo de manos y el toque especial. Llevar la mano de su presa al pecho, dejándole saber cómo late su corazón al reír o cualquier pretexto que motive llevar la mano de su acompañarte, demostrando libertad a tocarla, solo con el control permitido por ella.

Shalina ha creado un ambiente perfecto para llevar todos los sentidos de su acompañante al éxtasis extremo de una persona. Todos los sentidos de ese hombre están puestos en ella y ella tiene el control de todos esos sentidos, esperando el momento preciso para soltar el animal que quiere salir de ese hombre excitado por ella.

En un momento perfecto de conversación; Shalina queda cerca a la cara de Yaziel, casi al filo de los labios, susurrando palabras de una conversación enajenada a lo íntimo o el sexo. Una mano puesta a unos centímetros de su sexo y la otra en el cuello, el aliento al hablar excita su olfato y el calor de la mano en la nuca de esa mujer siente la excitación de él. Ella tiene el control de él, cuando le plazca degustara el animal que está agitándose en su interior.

Yaziel como todo caballero permite ese juego y no se abalanza a robarle un beso. Permanece nervioso ante la insinuación de esa mujer frente a él. Esa que le platica cerca a sus labios y sintiendo su aliento de mujer. Causa excitación, palpitando el corazón y queriendo dejar salir su hombría cerca de la mano puesta en su muslo.

Su mente no está en la plática del momento que ella habla. Está en la cercanía de ese cuerpo hermoso de mujer madura. Está en el escote que lleva y en las nalgas que se marcan bajo la suave falda. Como todo hombre;

una mujer dominando sus sentidos y dejando que su juego lo lleve a ignorar el mundo y enfocarse en ella. Manipulado desde el primer día que se conocieron, él está hipnotizado por ella.

Shalina, ya ha jugado suficiente. Corre la mano a su entrepierna suavemente logrando sacar el animal. Tomando su premio. Creándose un silencio en él y cara de excitación al sentir la mano de su compañera de sala. Ella lo besa suavemente en los labios, pasando dulcemente la lengua entre ellos y degustando el silencio pasmado de su presa. — Este es mi premio y tu recompensa está en lo que aprenderás y degustaras en esta noche. —

La música suena, ella se pone de pie frente a él para bailar y comenzar la velada sexual pero no es normal. Ella tiene algo en mente que él no espera. Bailando no le quita la vista de sus ojos al mover la falda de lado a lado con el movimiento de cadera. Le resulta placentero que la vea con lujuria y ella provoca esa lujuria con excitación mientras la canción suena. Sintiéndose como bailarina exótica en Boulder, en la privacidad de un encuentro no pagado. Movimiento de senos y caderas, quitando cada prenda de ropa, queriendo que su acompañante deguste con la mirada cada parte de su cuerpo y sus movimientos. De igual manera ella va retirando la ropa de apoco, al mismo momento que ella quita uno, le quita uno a él. No le importa el mañana, degusta el momento como cada momento que ha vivido en los últimos años.

Yaziel solo se dejó guiar por ella, complaciendo a una mujer que solo conoce poco pero poco que la conoce le ha llenado de curiosidad y deseo. Viviendo lo que todavía no vivía. Los dos desnudos en la sala con un solo besos dado. El placer es mutuo de maneras diferentes, ella jugando con la mente de su acompañante y mostrándole todo su cuerpo sin pudor y el solo ve una mujer espectacular. Guiado por ella y manipulado mentalmente, siente un placer fuerte sin tener contacto físicamente con ella.

Extiende las manos invitando a bailar al desnudo en medio de la sala. Cuerpos desnudos de dos personas que no sienten amor, la excitación al bailar rozando piel desnuda y la hombría llega a la entrepierna cálida, tocando las puertas de la sexualidad. Dando vueltas y ritmos torpes, bailan sin pudor al roce de los cuerpos y la intimidad juega con los sesos cálidos y húmedos. Los pezones erectos tocan el pecho de él, dibujando figuras en la piel como pinceles pintan el lienzo en blanco, los pezones dibujan en la lujuria del hombre la excitación perfecta de la mujer hambrienta de ser

penetrada en el momento en que ella lo decida, dejara pasar al hombre en la cálida aventura de lo sexual.

El baile no lleva el ritmo de él, ella rige el rumbo de vueltas y tacto, llevando la mano de su acompañante a las nalgas, dejando que se manifieste y deje acercar el cuerpo de ella para sentir la calidez y humedad de su intimidad. Demostrando que ella se excita con su juego como el desea sentirse muy dentro de ella, de igual manera quiere tenerlo dentro con todo su poder.

Jugando con su cuello, sintiendo la espalda húmeda, el rico olor de un perfume varonil y la piel cerca de sus senos. El placer de sentir el pecho de ese joven hombre en la punta de los pezones erectos, excitándose a un extremo que sintió en un momento perder el control del momento con la excitada emoción animal. Disimulando la respiración en la que tranquiliza el palpar del corazón en que debe permanecer centrada y continuar el juego y manipulación mental y sexual de su invitado.

Detiene el baile pidiéndole que tome de nuevo asiento. Sirve dos copas de coñac y se sienta a un lado de él y como siempre una mano cerca de su hombría. Da sorbos al trago sin dejar de mirarlo a los ojos y jugando con su mano cerca de su dura intimidad. Disfruta cada sorbo del licor que no opaca el deguste del momento excitante con que ha creado con su acompañante. Los dos desnudos en la sala, los dos bailando y tomando sin pudor al desnudo, el con su miembro palpitante y la piel brillante por la humedad del poco sudor que se ha creado por la excitación y el sorbo de coñac, ella calidez interna y señalando lo deseado con sus pezones a la máxima expresión queriendo ser degustado como el coñac que degusta su invitado.

Shalina vuelve a una conversación normal de dos amigos queriendo desviar un poco el momento, jugando con la mente y queriendo hacer lo que más le gusta. Entre conversación y conversación la mano se desliza por el muslo, llegando al miembro erecto de su invitado, rosando dulcemente los testículos hasta llegar a la punta húmeda, tomándolo al fin entre sus dedos. comenzando el dominio de la lujuria carnal de Yaziel. El placer que le causa sentir la mano cálida jugando con su miembro lleva a un trance que sin notarlo la lengua de Shalina juega con su cuello y las personas tocan su piel aceitada.

El estado mental en la lujuria del placer creado por el tiempo y el momento planificado, la lleva subir el éxtasis a un nivel que ella siente la llegada del orgasmo masculino. Deteniendo justo antes de la expolición

carnal dejándole saber; — Aún no es el momento. — No desea que el termine su experiencia carnal, tiene el control del placer de ese hombre que manipula no solo su mente, ahora su cuerpo y lujuria carnal. Le pide al oído susurrando delicadamente; — Terminarás cuando yo lo desee y lo pida. Está bien mi caballero. — Afirmó él con la cabeza sin dejar de mirarla a los ojos. Ella se pone de pies frente, retomando el baile, jugando con sus pezones, meneando las caderas con sus nalgas a la vista del espectador. Se toca ligeramente su entrada húmeda. No deja de observar, cada detalle de su cuerpo, de su baile y su intimidad. El deseo por ser poseído por esa dama está en su máxima expresión. Ella juega con el roce de sus nalgas en su falda, rozando su trasero contra el miembro por estallar de su espectador. toma las manos dejando que juegue con sus senos y quitando cuando ella lo ordena.

El juego del baile duro tres canciones y en la cuarta canción se trepo al sofá, dejando a la vista su intimidad, agarrándolo por la cabeza para dejarlo degustar la humedad de su sexo. El solo obedecía las órdenes y fue llevando la lengua por cada rincón, buscando el punto exacto en que ella sintiera el aumento de placer, encontrando lo y degustando. Llevándola a su primer orgasmo que gimió con gusto mientras apretaba sus pezones y la cabeza de su degustador a su intimidad. — Bueno muchacho. Siempre tienes que llevar a tu dama al orgasmo antes de llegar al tuyo. Cerciorándose de que ella esté satisfecha que luego ella hará lo mismo por ti. Su regalo será tu regalo, el orgasmo con gusto. — Ese comentario fue un aprendizaje indirecto que desconocía. Comentario que luego lo pondría en práctica en cada momento íntimo de su vida.

— Hoy yo no seré tuya, hoy no te tendré dentro de mí, hoy no es el momento para ese placer, ese momento llegará cuando yo entienda que te lo mereces. — Ella se sentó en el sillón contiguo pidiéndole; — Mastúrbate para mí, quiero ver cómo te das placer y derrama tus gotas de lujuria sobre ti. —

Sin dudarle comenzó a masturbarse, de igual manera Shalina introdujo un dedo en su sexo y otro en su clítoris, degustando junto a Yaziel el placer de la masturbación. Ella mirando ese hombre auto complaciéndose y el viendo como jugaba con su intimidad, con los pezones apuntando al techo de la habitación queriendo estallar de la excitación.

La música suena, el hielo del coñac se derrite, la humedad en la piel se refleja con la luz tenue de la sala, los gemidos aumentan en la frecuencia en

que aumenta la excitación de los compañeros del placer. Deseando estar dentro de ella, deseando tenerlo a él adentro, juego mental que lleva a la lujuria emocional que se refleja en el toque de lo sexual de dos en un momento erótico y desconocido para muchos. Yaziel no aguanto la batalla del momento, explotando con fuerza en un orgasmo estremecedor, dejando salir el placer creado por esa mujer frente a él. Desnuda, mojada, tocándose sin pudor, mostrando su cuerpo desnudo mientras juega con ella para el deleite de su público. Ver la escena magnífica de la expulsión de placer llevando un corrientazo emocional y reflejándose en la calidez de su intimidad, llevándola a estremecer su cuerpo en un orgasmo simultáneamente al terminal su acompañante en la masturbación.

Los gemidos eran callados por la música, las respiraciones pasaron desapercibidos a los oídos de ellos, los corazones agitados y solo con las miradas entrecruzadas en la misma excitación. terminando el velado con dos copas de coñac él y ella platican.

Ser Mayor

Yaziel en el silencio de su hogar. Prepara la cena, una ensalada verde, papa al horno y pechugas al vapor. Todo lo que consume es por su salud y mantener su cuerpo en la condición eficiente y al gusto de la mayoría de las mujeres. Todo en su vida se ha vuelto rutina y perfección para vivir la vida que ha elegido; Ser Un Mujeriego.

Entre el lavaplatos, la estufa y el horno piensa en ese encuentro con esa mujer mayor. Se pregunta en la mente; — Todos tenemos deseos sexuales y secretos íntimos que se revelan ya cuando entramos en edad? — Mientras corta la ensalada sigue pensando; — Una mujer elegante con un deseo extraño. Siento que no soy el único que la vida lleva secretos, mi caminar me la forjó el pasado, pero... ¿Y a ella? ¿Qué la llevó a ese deseo extraño de lo sexual? — Ríe en silencio por lo pensado y recordando ese encuentro con esa persona mayor. Mira un futuro para él y lo que él desearía vivir en ese futuro, reflejándose en esa mujer solitaria. Yaziel llevó a su mente una pelea que no tenía anteriormente, esa pregunta corrió en su mente mientras

preparaba la cena; — Que deseo en mi futuro? — Pregunta qué sabe su respuesta cada vez que cae el agua cálida de la ducha en su piel. Su mente lucha con ese deseo que reprime cada día al salir de la ducha; “Amar, ser amado, tener un ser que camine por la vida junto a él.”

Deseo que se encierra en el baúl escondido de su alma en el momento que seca el agua refrescante de su piel. Volviendo a su mente la mentira de amores y seducción entre la cara de un buen hombre y la forja de un maldito mujeriego. Deja pasar la vida de labios en labios, con besos de mentiras y sentimientos falsos, solo llenando ese ego de mentiras y sentimientos inexistentes en su alma. No deja que llegue a él, y él no desea llegar al corazón de ninguna mujer. Yaziel solo degusta el placer de un buen sexo que llega con la seducción de mujeres, jugando con la mente de ellas como jugaron con la de él, ya programado en terminar el juego cuando siente el amor en el ambiente y el corazón de esa mujer que ya gana su corazón, cumpliendo el reto de su vida, buscando otro corazón para corromper con lo aprendido.

Termina la noche, como todas las noches, en la soledad de su cuarto, en el silencio de su hogar, hogar que ninguna llega y solo él vive la calidez de la realidad de su vida. La soledad que él ha escogido.

Dos amigas

Durante la vida de Yaziel conoció dos chicas en diferentes momentos, las cuales se convirtieron en buenas amigas de él, compartían copas y salidas, en algunos momentos sexo ocasional sin romper la amistad con el sexo. Ellas no se conocían, por otro lado, en el silencio de la amistad ellas sí tenían a una relación muy íntima con Yaziel. Ya tenían años que confraternizaba con las dos, pero nunca con las dos al mismo tiempo. La primera la conoció en su lugar de trabajo el cual llegó a tener una gran amistad muy libre llegando a tener sexo por retos tontos de amigos, y la amistad se fortaleció

en la confianza de hablar de todo y, sobre todo. El tiempo la llevó a ser más que amigos atentos en lo íntimo en las conversaciones por texto.

Cuando Yaaciel conoció a Ana fue la primera que conoció. Mucho después de haber conocido a Ana, llegaron a tener una relación muy íntima más que amigos casi como pareja. Por el tiempo en que fueron compartiendo él no quiso continuar la relación ya que él no quería tener nada serio con nadie. En consecuencia, mantuvo una relación a distancia y confraternizaron esporádicamente donde tenían encuentros sexuales y no sexuales. Formando una relación muy extraña que los llevó a confraternizar como amigos amantes y más.

En uno de los encuentros donde salieron a compartir unos tragos. Durante la tarde a Yaziel le suena el teléfono, entrando un mensaje de texto de Rosalinda. Dónde por casualidad se encontraba a unas cuerdas del lugar. Ana le comentó que porque no le invitaba a que los acompañara ya que el encuentro era amistoso y él accedió a invitarla él, ella aceptó. Ellas sabían la existencia una de la otra, ya que Yaziel de vez en cuando mencionaba con quien salía y compartía, nombrando los nombres. Antes de caer el sol las presento, comenzando una velada muy normal como tres amigos mientras iba cayendo la noche todo fue cambiando de tono con el juego de mano entre ellos, los tragos soltaron la confianza que ellas tienen con él y él con ellas. Mientras pasaba la noche, entre ir y venir a al baño y a la barra a pedir los tragos, Yaziel aprovechaba para toquetear, pellizcando una nalga o tomándole de un seno, ellas poco a poco notaron ese juego que tenía él y la picardía entre ellas dos y tuvo un juego que a escondidas una con la otra el coqueteaba y jugaba con la mente de las dos sin que las dos se dieran cuenta que estaba haciendo. En el transcurso en que una fue al baño y regresó él estaba coqueteándole.

A Ana le encantó ver esa movida, ver como Yaziel se soltó con ellas dos y quiso entrar a un juego con ellos dos, comentándole a él al oído que si no se atrevía dale un beso en la boca frente a ella y esto fue el detonante paro que esta noche traería para ellos tres, una noche de locura de dos amigas de un mismo amigo en común.

Rosalinda y Ana conversan mientras Yaziel busca el último trago de la noche para partir con sus amigas. Ana al ser más atrevida le comenta a Rosalinda; — ¿Estás dispuesta a jugar al juego de tres? Tú, yo y el. Rosalinda curiosa contesta sin titubear; — Pues es una excelente idea, llevo toda la noche pensando solo en lo que pasara si estamos los tres en ese

juego. — Las dos se rieron, estando un poco bebidas y cualquier cosa les hacía gracia. Yaziel llegó donde ellas con las bebidas, entregándoles a la poción que hace perder la lucidez del miedo y lleva al consumidor a un mundo que en el sano juicio no se atrevería a realizar, aunque lo desearan en silencio. Ana toma de la mano a Yaziel; —Ven siéntate en medio de las dos. — Tomando un momento de lucidez y seriedad le comenta a Yaziel; — Mira si no deseas tener sexo esta noche, hay más días, podemos posponerlo y solo compartir entre los tres una noche de solo pláticas y alcohol. — Conociendo muy bien a Yaziel y lo mujeriego que es, no se va a negar a tener sexo con ella y menos con Rosalinda, pudiendo jugar con dos amigas en la cama. Se volvieron a reír y le ofrecieron de nuevo sentarse en medio de las dos. Se salió de un lado de Ana y se sentó en el centro de ellas dos, pasando los brazos por encima de cada una de ellas. Rosalinda recostó su cabeza en su pecho y Ana le abrazó por el cuello, dejando los labios cerca de su oído para decirle; — Vamos a un lugar íntimo, donde podamos liberar el juego deseado. — Yaziel no dudó y tomaron viaje a un hotel.

En el cuarto del hotel Rosalinda quería ducharse y Ana la acompañó a la ducha. Mientras se duchan Yaziel les prepara las toallas y a través del cristal de la mampara se les recorta la silueta, dejando entrever cómo se juntaban sus pechos cuando se acercan para besarse en la boca. Les caía el agua templada de la ducha en el cabello recorriendo sus espaldas mientras se acariciaban y besaban. Yaziel quedó anonadado por el espectáculo, no esperaba que Rosalinda se atreviera a besar a una mujer y en ese momento las observa detenidamente. Disfruta la escena que le regalan.

Salió de allí pues quería preparar todo para el juego. Su sexo estaba duro y ganas de dar faena a sus dos amigas que ya comenzaron sin él, se sentó en el sofá a esperar que salieran. Salieron desnudas y él se dirigió hacia la ducha pasando por medio de ellas y acariciando sus cinturas a su paso.

Se ducho y así poder estar limpio para el momento, el sexo no dejaba de estar duro, entró al salón y allí estaban las dos, saboreando con expertis sus intimidades entre sí. Yaziel entró a la cama con ellas y se atravesaron en la cama de matrimonio de forma que cada una de ellas dejaba su coño a disposición el por cada lado de la cama. Ana estaba tumbada boca arriba y encima de ella la otra en un sesenta y nueve sexual perfecto. Yaziel se arrodilló y comenzó a lamer el sexo húmedo de las amigas de juego sexual junto con la otra, jugueteando con nuestras lenguas, lamiendo cada cual cómo podía, Ana al rato se adjudicó el clítoris, masajeándolo con la punta

de la lengua, se notaban los espasmos que le producían estos masajes pues involuntariamente estiraba las piernas con pequeños calambres que le producían placenteramente, Yaziel pasaba su lengua por todo lo largo de la vagina de Rosalinda hasta que se detuvo en el agujero de su trasero, le metía la punta de la lengua abriendo hueco para posteriormente penetrar ese culito. Ana y Yaziel saborean desenfrenadamente y juntando sus lenguas ensalzando todo lo que podían al paso, mezclándose con los fluidos vaginales que salían del sexo de Rosalinda.

Al rato de abrir ese trasero a base de lengua y cuando estaba bien lubricado se levantó Yaziel y puso su sexo duro en la boca de María para que la chupara. Está la agarró con su mano y comenzó a restregarse contra el clítoris de Rosalinda al mismo tiempo que la lamía todo lo larga que era, después la colocó en la entrada del culito de Rosalinda y se agarró las nalgas atrayéndola para que penetrara ese trasero afrodisíaco. Rosalinda respiró profundo al sentir en la entrada de su trasero el miembro caliente y duro de Yaziel.

Lentamente entró el capullo mientras Rosalinda entre dolor y placer continuaba lamiendo el sexo húmedo de Ana que al notar la entrada de Yaziel se le entrecortó el aliento y movía la cabeza de lado a lado absorbiendo como una ventosa los gruesos labios vaginales de Ana al tiempo que es penetrada con un lento mete y saca del sexo duro que desgarraba ese precioso culito.

Ana al notar los rápidos movimientos y lametazos de Rosalinda, llenaba de saliva el sexo de Yaziel, lubricándolo para una mejor entrada en el trasero de Rosalinda frenéticamente al tiempo que separaba las nalgas de Rosalinda para que entrara la lujuria penetrante aún más y absorbía los fluidos que salían del coño de Rosalinda en su primer orgasmo. Rosalinda gritaba y gemía mientras se contorsionaba corriéndose en la boca de Ana.

Yaziel saco su sexo palpitante de ese tremendo trasero, dejándolo caer en la boca a Ana que con gran gusto lo lamió y lubricó con los jugos que tenía en su boca. Le saco la polla de la boca y dando la vuelta a la cama, Ana tenía el culo en pompa abierto y claramente se veía a Rosalinda como le estaba comiendo el coño boca arriba, puso todo su latir en la boca de Rosalinda, se la introdujo todo, chupando hasta que decidió sacarla empujándola con su lengua, Yaziel tomo saliva de la boca de Rosalinda y la posó en el trasero de Ana, lubricándolo.

Es la primera vez que tendría sexo anal con ellas dos. Anteriormente tenía sexo, de manera normal. Nunca tenía en la mente de tener su sexo duro penetrado en el trasero de una de ellas dos, por tal motivo al estar en un momento no común, decidió hacerlo de una manera diferente. Romper el trasero de sus dos hermosas amigas.

Al más puro estilo troglodita, cogió el arma punzante con la mano y la introdujo en el trasero estrecho de Ana, pero no entraba. Entonces Rosalinda con sus pulgares abrió el ojete y ella misma con su mano introdujo el alma mortal de Yaziel desgarrando ese maravilloso trasero de Ana que por primera vez acogía una espléndido sable, de un hombre lleno de lujuria y ganas de tenerlo dentro del trasero de dos hermosas chicas.

Acababa de desvirgar a Ana, la que había puesto su orificio a mi disposición para penetrarlo, la más atrevida de las dos, jamás le penetraron el trasero y sin titubear dejó que Yaziel tomara ese preciado tesoro que, para otros hombres sería, para Yaziel es el tesoro de tres en un momento de sexo y juego. Apretando lentamente hasta que quedó perfectamente lubricado y abierto, resbalando el nabo en las entradas y salidas con la saliva suministrada por los dos, de manera bestial que le proporcionaba, taladrando ese orificio maravilloso que estaba a punto de proporcionar una espectacular corrida.

Ana seguía comiendo el coño a Rosalinda enloquecidamente pues era la primera vez que sentía un rabo en sus entrañas, alucinaba, gemía, lloraba, gritaba y con su lengua restregaba el culo, el coño y las nalgas de Rosalinda que debido a estos restregones comía de la misma manera el coño de Ana que acabó por correrse en su boca mientras tenía el sexo latente de Yaziel penetrándole el trasero.

Yaziel retiró su miembro del trasero de Ana y poniéndola en el coño penetrando la intimidad suave y ardiente que había preparado Rosalinda. Durante un largo rato degustó la húmeda sexualidad con potentes arremetidas que hacían las delicias de Ana, cuando sintió que se corría lo retiró, chorro en la entrada húmeda de la intimidad de Ana con la explosión de lujuria que resbalaba hacia la boca de Rosalinda, llenándola del semen celestial hasta que rebosaba por sus mejillas empapando su cara y la sabana.

Juntaron sus bocas, él las agarró del pelo y las obligó a lamer su miembro aun latiendo por la éxtasis provocado con la vagina de Ana y el gusto de los traseros de ellas, hasta que la dejaron seca, dejaron de lamer y juntaron sus

bocas que estaban llenas de semen, comiéndose entre ellas sus labios y relamiendo sus mejillas. Un espectáculo para Yaziel, ver dos amigas en el mismo tiempo de sexo con él.

Decidieron volver a tomar una ducha después de ese rico sexo, mientras se bañaban Ana y Rosalinda volvieron a permanecer sola en la ducha y Yaziel ordeno bebidas para los tres y continuar el juego. Ana y Rosalinda idealizaron disfrutar de igual manera de Yaziel.

La Amistad

Mirada al espejo mientras se afeita, ritual que lleva cada dos o tres días, siguiendo la rutina de verse bien y llevar la actitud que eligió de ser mujeriego. recuerda el encuentro con Ana y Rosalinda. Sonríe solo al espejo recordando la noche en que degusto dos amigas. Pensando en lo mejor de tener una amistad sexual sin compromiso lo lleva por la vida que debe de tener, Amigos con privilegio y ríe mientras piensa; — No amor, realidad en el sexo, ella en su casa o ellas en su casa y yo en la mía. Olvidar el amor y solo vivir esa tranquilidad. — Mira al espejo y cae en cuenta. — Siempre se termina en amor. — Desistiendo en la idea de tener una relación con una de sus amigas, pero comprende que siempre terminará en amor, ya que de la amistad al amor es un corto trecho, no desea llegar a ese punto con una de sus amigas y dañar lo que se disfruta solo siendo amigos.

La locura de una amistad crea otra risa en él. Como él llegó a ese punto con sus dos amigas, pero al final de la noche se siente solo. Soledad en la casa, soledad en el baño y soledad emocional. Piensa; — Para ellas solo fue un juego de una noche, y cuando conozcan a alguien yo seré solo un recuerdo, este recuerdo que encierro en estas paredes de mi hogar. — Mientras afeitado pasa por su mente lo que deja en la ducha, el sentimiento que grita por amor, forzando a sentirse vacío y triste.

Agua cálida en su piel y lucha mental. El cofre que guarda el deseo de un amor lucha por salir, el demonio del mujeriego pelea para dejarlo en lo más profundo del corazón. Mostrándole el dolor causado por amores del pasado en aquellos que no apreciaron su verdadera razón de vivir en el amor. Lucha reflejada en lágrimas que se funden con el agua cálida de la ducha. Pelea que duele, pelea que siente, pelea que su mente crea en el silencio de su vida y la soledad de su alma. Un lado grita; — QUIERO AMOR. — Por otro lado, GRITA; — ODIOOOO EL MAAALDIIITOOOO AMOOOOORRRRR. — Pela que termina al salir de la ducha y secar el agua que llevo las lágrimas de esa lucha de sentimientos dolorosos de su alma.

Noche de locura

Una noche que no se esperaba, una noche que trajo una situación inesperada para él, una noche que le trajo a sus brazos una hermosa mujer,

una noche que él recordará el resto de su vida. Dónde los tragos, cervezas y música convertirían de un día aburrido a una noche espectacularmente sexual y emocional de una locura intensa de dos desconocidos. Cuando dos desconocidos se conocen por casualidad y hacen conexión con mirada beso, tacto y sexo se convierte en un recuerdo inolvidable.

El día comienza como cualquier otro, un día soleado, un día de mucho que hacer, un día común al de ayer, al de antier, al de otros días, pero la noche al caer esta todo cambió por una llamada.

Un amigo lo invitó a compartir un rato ya que la novia o su pareja tenía compromiso con sus amigas y él no quería pasar la noche solo ya que trabajaba el otro día y lo invitó unas cuantas copas.

Ya eso de las ocho de la noche su pareja lo llama expresándole que estaban aburridas y el lugar estaba aburrido. El amigo le comenta; — Vamos a compartir con ellas. — Yaziel accedió para poder cambiar ese día de aburrimiento y ver si la noche cambiaba. Al llegar a la discoteca se encontraban las tres amigas, una de ellas la pareja de él y las otras dos totalmente desconocidas. El saludo a la novia de su amigo ya que la conocía y el amigo presentó cordialmente a las dos desconocidas; — Ellas son Ive y Brenda. — Saludando de la mano a las dos, notando más Ive. Una chica de veintisiete años con pechos medianos, pero con culo de infarto. Yaziel cómo todo mujeriego, simplemente saludar y apartarse, tomando asiento en una mesa tranquilamente a degustar un trago. Mientras está degustando un trago una de las amigas llega donde él. Ive se acercó a la mesa donde se encuentra Yaziel; — Disculpa puede acompañarlo. — Él mirándola fijo a los ojos y con una media sonrisa de cortesía; — Por supuesto. — Compartiendo la mesa y comienzan a platicar, entre pláticas de conocer, entre pláticas se dicen cosas que no se tienen que decir y confraternizan. Una de las preguntas que se realizaba entre ellos dos la trajo a colación Ive; — Y porque no andas con tu novia? — Pregunta sarcástica y tomando una variedad a la típica pregunta si tiene o no pareja. A lo que Yaziel río, en su mente comprende su vida y contesto; — A mí no me quieren ni regalado. — Ella lo tomó a chiste y volvió a comentar y preguntar; — Un chico muy parecido y bien arreglado debe tener alguien y quizás una que otra que desea darte diente. — Vuelven a reír y él sólo contesta; — La vida me ha dado duro en el amor. —

Ella se sorprendió, bajó un poco la cabeza por su situación. El notando el gesto pregunta; — No me digas que estás sufriendo mal de amores? — Ella

se sorprendió por la pregunta, él no estaba equivocado. Afirmando con la cabeza le dio a entender a Yaziel lo que vive. Él para echarle ánimos; — No te pongas así. Muchos hombres son ineptos y no aprecian a una hermosa mujer como tú. — En su mente le dice; — Como yo, un mujeriego, rompiendo corazones buenos por capricho. — Continúa la conversación con; — ¿Hace cuánto que terminaron? — — Dos días atrás. Pero lo peor no es eso... Se suponía que mañana tomaríamos un viaje a un hotel e íbamos a pasar unos días juntos. —

La música cambió a una alegre y el amigo con la novia y la otra amiga los interrumpió. Sacándolos a bailar, dejando el tema para adentrarse en el salón de baile. Disfrutando el baile y el placer del momento, entre tragos bailes y risa. Yaziel y Ive compartieron como dos conocidos. No les importo el ayer, el desamor o el tiempo vivido, solo dejaron cuerpo y alma en el momento del baile y la ocasión. Un momento que unió a dos desconocidos.

El momento perfecto de un desamor, una canción, los tragos en la cabeza y un beso entre una desconocida y Yaziel comenzó la aventura que no buscaba, llegando en un día aburrido en una noche espectacular. Una hermosa mujer despechada es degustada en un beso, comenzando la locura de la noche de dos desconocidos.

La noche cambió totalmente para él y ese beso marcó el comienzo de una noche donde se llenó de bailes, besos, caricias y el juego como si fueran pareja y conocido de tiempo dos desconocidos en una noche espectacular. La música termina a la media noche, salen de la discoteca y toman los autos. I've, la amiga y Yaziel van en el auto del amigo.

Ive mientras maneja le comenta a Yaziel; — Quiero que tú vayas conmigo. De esta manera, no desperdiciamos los boletos y aprovechamos para divertirnos en la playa. ¿No acepto un NO como respuesta? — Yaziel sorprendido por su comentario contesta; — No sé... Mejor invita a tu amiga. Ive da vuelta a una esquina y detiene el auto dejando en el hogar a su amiga. Aprovecha para insistirle a Yaziel; — Vamos, Yaziel. No me dejes sola en esto. Te juro que nos vamos a divertir. — Yaziel sorprendido por la insistencia y al no tener compromisos del trabajo para esos días contesta; — Muy bien... Acepto... Pero... no quiero que te la pases triste por allá... ¿AAAAh? — Ella rio y contestó; — Te lo prometo. —

Un Maldito

El tiempo me forjó a Yaziel para ser un maldito hombre mujeriego. Siendo un hombre que destroza el corazón. Preparándose para dormir, como todas las noches. Antes de dormir prepara la ropa en la maleta y todo lo necesario para el viaje. Piensa en lo que hablaron él y Ive. Un rompimiento por algún motivo, una tristeza causada por un hombre como él. Mostrándose con una cara hipócrita frente a una buena mujer. Mirando al espejo y viendo su cara; — Soy un maldito hipócrita. — El espejo refleja la verdad de su vida en ese momento. — Mañana dejaré a un lado el juego de ser un mujeriego y me divertiré como una persona normal. Quiero apartarme un tiempo de mi maldición, esta que me creo la rotura de mi corazón y transfiero a mujeres como Vive, un dolor que solo debe de ser mío. —

Siente nuevamente la soledad. El frío de su hogar como el sentimiento que brota de su corazón. Una soledad marcada por su pasado y que carga como la gran maldición de la vida.

Terminando la maleta, toma un baño, refresca su piel y limpia las impurezas de la noche. Deseando de igual manera limpiar las impurezas de su alma. Como toda noche recuerda su maldita vida, la maldición del vicio de enamorar mujeres con la seducción aprendida con el tiempo. Es un maldito y lo sabe, sin poder salir solo de esa maldición, desea dejarlo por unos días entre las paredes de su habitación. En silencio llora con coraje, coraje emanado con lágrimas de sentimientos que se funden con el agua

cálida de la ducha bajando por todo su cuerpo. Deseando dejarlas entre las gotas de aguas en el tiempo.

Un momento calla su mente, seca el agua que escurre por la piel tersa y el cuerpo esculpido diariamente en el gimnasio. Como todo un mujeriego, el cuidado meticuloso que lleva en su cuerpo es más eficiente que el cuidado emocional que carga como castigo. Vagando por el mundo del amor como demonio rompe corazones. Sin importar todo momento regalado a cada chica conocida. Entre detalles, cortejos y esas largas pláticas que lo hacen ver como hombre perfecto, al final del tiempo termina dejándola en ese mismo tiempo en que le rompieron el corazón y el alma. Pasando la maldad de una a otra como en un momento otra mujer se la pasó a él.

Mira al espejo empañado por la cálida agua de la ducha, entre gotas, mira su rostro. Comprende lo maldito que es y por tal razón no puede ver sus ojos, siendo la puerta a sus sentimientos y de su alma.

— Así soy, así de maldito, así de tierra, pero... Así la vida me forjo, moriré siendo un maldito y la soledad del tiempo, será mi acompañante. —

Un Pasadía

Ive y Yaziel salen rumbo al aeropuerto. Ive viste una falda de mezclilla muy corta. Tanto, que en el taxi no podía dejar de ver sus piernas. Tanto que el chofer le vio toda su intimidad. Luego de un vuelo de dos horas, llegaron al hotel. Yaziel no tenía idea de lo que ese fin de semana le traería. Ya que Ive solo había reservado una habitación con una cama para ella y su novio. Al entrar a la habitación ella le pregunta sonriendo; — ¿Qué opinas? Solo hay una habitación y una cama para dos. — Yaziel como todo caballero; — Está bien. Yo me puedo dormir en el suelo o si tienen algún sillón, pues ahí me duermo. —

Hicieron un recorrido rápido y luego desempacar sus cosas. Ive comenzó a poner sus trajes de baño en la cama, a Yaziel le estuvo curioso los trajes de baños. Ya que eran unos trajes muy pequeños y había uno de color blanco y transparente. Mientras desempaca Ive le pregunta; — ¿Cuántos trajes de baño traes? — El muy apenado, no tenía pensado traer tanta ropa; — Traigo tres bermudas de playa. Pero para ser sincero, no me gustan mucho. — Ella riendo le propone; — Que te parece si te lo pruebas y luego me modelas cada uno, y yo ya te digo cual te queda mejor. ¿Va que va? —

— No se Ive. Solo son cortos normales de playa, y además cómo te lo voy a modelar. Me da pena. — Él sabe que no le da pena, pero le da ese toque que le sale natural para dejar que ella lleve todo. El ser mujeriego ya

está entre su mente, automáticamente manipula el momento y no se da cuenta de lo que sucede, deja un poco el control a ella, control que al final del momento lo tiene él inconscientemente. Ella sigue insistiendo y le ofrece un trato que él no se negara; — Ya se. Después que termines de modelarme los tuyos. Yo me pongo los míos y tú me dices cuál me queda mejor ¿te parece? —

Yaziel vio los que sacó, sabe que eso lo sacará de su tiempo y lo que quiso dejar en su hogar llegará, sin importar; — Por supuesto. — Pensando en cómo se le vería su intimidad con ese traje de baño semitransparente. También estaba ansioso por ver el tamaño de sus pezones, y por supuesto, su tremendo trasero.

Una vez acordadas las reglas de valoración, Yaziel se dirigió al baño y se quitó toda la ropa. Su pene estaba tomando forma, ya que no dejaba de pensar en cómo le quedaría el traje de baño a Ive. Así que tuvo que pensar en otra cosa para que se le bajara la erección.

Ive grito: — ¡Ándale!... ¿Qué haces? —

— Ya voy – Le grito medio fuerte. Ella al verlo en su primer pantalón corto, vio como se le marca el pecho y aunque el abdomen no lo tiene marcado, tiene un cuerpo espectacular Yaziel diciendo; — Wow, Yaziel. No sabía que tenías un buen cuerpo. Creo que el color azul te va bien. — Yaziel creando pena, siguió el juego; — Ya sabes... el gimnasio... jajaja. Creo que me queda un poco apretado la entrepierna. — Por su parte, noto como ella le estaba viendo el paquete. Así que lo agarró y lo hizo a un lado. Y luego le dijo; —¿Qué te parece? — Con la mala intención de que mirara cuando se acomoda. — ¿El qué? — preguntó ella un poco apenada. Él juega con su mente, el modo seductor está activo y no puede controlar el juego con ella; — ¿Cómo qué? Pues los cortos. —

Ive trata de disimular su mirada y mantiene la calma; — Voy a esperar a ver los otros, pero por el momento creo que ese traje de baño te queda bien. — Desvió la mirada, volvió a lo que estaba haciendo, evitando degustar con los ojos el cuerpo de Yaziel, dejando de ver la marca de su pene bajo el pantalón. Yaziel termina de mostrarle los otros que son de diferentes colores causando la misma mirada y el mismo nerviosismo. Ive siente el calentón de la lujuria que le causó verlo solo en corto. Su sexo se lo dejaba saber en la intimidad de la lujuria mental.

¡Genial! Ahora te toca a ti – Le respondí con muchas ansias.

Una vez que ella se fue al baño. Yaziel se sentó en la cama y trató de acomodar su pene hacia un lado, para que no se notara en caso de que se excitara. Saliendo del baño con el primer traje de baño; — ¿Qué te parece? — Yaziel quedó sorprendido y exclamó con emoción a lo que ve; — Eso sí que es tener un buen abdomen, Ive. — Le dijo mientras veía sin disimulo su cuerpo.

Ive da la vuelta, muestra su trasero respingado; — Y de la parte atrás... ¿Qué te parece? — Ya la confianza está a un límite que Yaziel deja salir lo que piensa. Al ser un mujeriego conoce las señales, conoce como una mujer se siente cómoda con él y la dirección en que toma cada situación, conversación, gestos y lo que ellas en su mente van manifestando en todo. Sin miedo Yaziel; — No me lo tomes a mal, pero dado a que tienes un gran culo; ese bikini se ajusta muy bien. — Le dijo mientras intentaba que no se le parara la hombría. Ive se arregla los senos y acomoda muy bien el traje de baño para mostrarle los pechos; — ¿Y de arriba qué te parece? — preguntó mientras intentaba acomodarlas, teniendo un poco de descaro, dejando que el aprecie como las manosea, tentando el hombre.

El juego de la seducción inconsciente va creciendo. Yaziel nota bajo el traje de baño la excitación de Ive, reflejando el deseo de ser tocada; — Se te marcan mucho los pezones. — sin pudor se lo deja saber, pero con un toque de caballerosidad para así ella supiera que si sale con ese bañador todos notarán el tamaño imponente de sus pezones marcados bajo la tela. A lo que ella contestó con voz apenada; — Es que estoy muy nerviosa. —

El juego de miradas, el juego de modelar los bañadores y el gusto de verla con cara de lujuria, Yaziel mantiene la calma deseando bajar un poco la calentura le comenta como buen amigo; — Créeme, no lo digo con mala intención. — Aunque realmente se moría de ganas por sacárselo y morderlos. No le importaba que sus pechos no eran muy grandes; se le marcaban unos grandes pezones.

Sintiendo tranquilidad al escuchar que él tiene consideración y no se ha aprovechado del momento. Algo que le encantó a ella, si fuera otro tipo de hombre ya intentaría de hacer lo que fuera por tocarla. Y ahí está el, mirándola sin miedo, respetando, eso la va excitando. Cambiando el papel de ser deseada a desear que la manosee, sintiendo el infierno entre sus piernas. Acto de lujuria en su mente, auto controlando el animal que lleva incontrolable de poseer ese hombre que no ha intentado nada por llevarla a

la cama. Tomó un respiro, calmó su mente y prosiguió; — Si, lo sé. Pero bueno... sigamos a los que me quedan. —

Ya por último quedaba el bañador blanco, ese que esperaba con ansias Yaziel, deseando saber cómo se le vería.

Mientras ella se cambiaba él se preguntaba por su sexo; — ¿Estará depilada o tendrá mucho vello? ¿Tendrá un coño apretado o abierto? ¿Será de las que se moja mucho o poco? ¡No puede ser, ya no aguanto! — Un juego maligno en su mente que quiere salir y averiguar todo. Una curiosidad incontrolable, deseando desvestirla y hacerla de él. Espira y vuelve a pensar; — Tengo que controlarme, se supone que deje esos pensamientos en la soledad de mi hogar, quiero vivir este tiempo lejos del mal que me ha provocado una mala vida. Se escucha la puerta al abrir y la voz de Ive; — Mira Yaziel... este traje está muy transparente, se me ve todo — le gritó con deseo de no mostrarlo.

En ese momento le corrompe la mente, la curiosidad aumento en el, la lucha mental de ser bueno a ser un mujeriego de mierda, luchando en pensamiento y por otro lado se super excita al escuchar que no desea salir, dando indicio que el traje de baño muestra más de lo que ella desea mostrar. Y luego simplemente le gritó – Déjame ver. — Ya la curiosidad sacó al maldito mujeriego, el descontrol mental que tiene y la curiosidad de ver lo que no debía ver le mataba.

Corto el momento, ya que si continuaba la llevaría a cometer el placer de una puta. Seducirlo para que apagara el fuego que siente que le quema el cuerpo y la mente. De manera cortante; — Mejor ya vámonos a la playa, porque esto se está poniendo incómodo. — El comentario le reafirmó lo que ya sus ojos le dejaron saber. Las ganas que ella como él, tienen de dejar el protocolo del respeto a romper el respeto y desbocarse a la lujuria carnal. Continuando a lo que Ive le pidió Yaziel muy responsable le contestó de manera tranquila; — De acuerdo, Ive. Pero entonces... ¿Con cuál traje te vas a ir a la playa? — Ella es un poco tímida; — Con el tercero. Es de una sola pieza... ya me lo medí... y me queda muy bien. —

— ¿Puedo verlo? — Le pregunto un poco decepcionado. Salió del baño para mostrárselo; — ¿Qué tal? ¿No crees que me veo un poco mojigata? — Él sonrió por el comentario. camino alrededor de ella; — Para nada. — Le contesto mientras le veía sin pudor. Con ganas de playa y sol Ive caminando a la puerta mostrando su trasero, viendo como Yaziel no paraba de verla; — Entonces vámonos. —

Estando en la playa, Ive y Yaziel pusieron las cosas en la arena, luego se dirigieron al mar. Mientras el agua tocaba sus pies, una pequeña ola llegó de repente y los golpeó. Se rieron por el golpe, el instinto de ella fue tomarlo de la mano, cosa que le causó mucha gracia a Yaziel. Pero no la limitó; — ¿Qué te parece si nos metemos un poco más hondo? — Yaziel no dudo y la acompañó en el trayecto de la orilla a donde el agua le da al pecho. Ive noto que para ella ya estaba muy hondo. — Agárrame porque no quiero que una ola me vaya a llevar. — Yaziel ayudándole no dudo en extenderle la mano; — No te preocupes. Si quieres dame la mano. — Una vez que le dio la mano, caminaron mar adentro como si fuéramos pareja. Fue bastante interesante para Yaziel. Porque la quería abrazar por detrás, y pegarle el pene entre sus grandes nalgas.

— Yaziel... Gracias por acompañarme en este viaje. — Con una sonrisa y un tono de alegría es el sentimiento que refleja en la voz. El instinto de Yaziel fue darle un beso en la mejilla, diciéndole; — Gracias por invitarme, necesitaba una escapada de la rutina de la vida. — Entonces ella lo abrazó, acercándose a su oído; — Perdón por no querer modelarte el traje hace rato. Es que ese iba a ser una sorpresa para mi novio. — Yaziel comprendió por qué no quiso modelar y contestó con dulzura; — Tranquila. — Ella lo abrazó por instinto, una ola la golpeó suavemente, los cubrió hasta el pecho. Ella lo apretó, deseaba sentir el cuerpo de Yaziel, que desde que lo vio sin camisa la lleno de lujuria mental, provocando en un instante miles de pensamiento que lo llevan al sexo. Hay está cerca de él, la lujuria de estar solo con Yaziel le penetra la mente, sentir sus brazos y la confianza que él le daba. Una que la llevó a decirle; — ¿Te puedo preguntar algo? —

— Si, claro. —

— Es algo muy personal. — le dijo mientras se separaba del abrazo. Aunque todavía se estaba agarrando de las dos manos. — Pregúntame todo lo que quieras en confianza. Es más, vamos a hacer un trato... todo lo que hablemos se va a quedar entre nosotros ¿Va que va? —

—Y también lo que hagamos. — le dijo pícaramente. La mirada le muestra lo que desea. La excitación de una mujer en los ojos brillosos. Él sabe por dónde va y lo que quiere buscar. — Si. Lo prometo. — Teniendo ya la promesa en conjunto ella prosigue; — De acuerdo. Aquí voy... ¿Tú has tenido muchas relaciones sexuales? — La pregunta le impacto por todo lo que ha vivido y la mayoría del sexo que ha tenido con diferentes mujeres le llego a la mente, especialmente esas que le tocó vivir las ricas

experiencias sexual. A lo que contestó disimulando con tranquilidad; —: Más o menos... ¿Por qué la pregunta? —

Con una voz suave, jugando alrededor de él y con las olas, sin soltar las manos le cuenta el porqué de esa pregunta; — Es que cuando estaba con mi novio o más bien mi exnovio, no sabía hacerle sexo oral, ni tampoco sabía cómo excitarlo, e incluso una vez me pidió sexo anal, pero yo me negué. Ya que soy muy inexperta en ello. — Escuchar a Ive le impactó. Comprendiendo el porqué de no mostrarme el bañador blanco. Es una mujer que ha tenido miedo en la intimidad. El solo se limitó a contestar; — ¿Y por qué no viste una película para adultos? Podrías sacar ideas y ponerlas en práctica con tu pareja. —

— Una vez vi una, pero no me gustó. Los penes de los hombres eran exageradamente grandes y los bubis de las mujeres también. — Se le salió una carcajada picara a Yaziel; — Pues esa es la idea. El porno es así. Te tiene que entretener y excitar. Y entre más grandes sean esas cosas, mejor. Bueno, a nosotros los hombres no nos gustan ver esos penes gigantes. Solo nos gusta ver las tetas, el culo y las vaginas de las mujeres. —

Ella interrumpe y le comenta; — Yo siento que un pene de ese tamaño me atraviesa todo mi cuerpo. — Yaziel vuelve a reír por su comentario. Una pequeña ola los golpeó. Y aunque seguían agarrados de las manos, él intentó abrazarla fuertemente. E incluso puedo tocar sus pechos. Sabe lo que ella desea, ella no tomó una acción en contra de su acto, por otro lado, era lo que ella deseaba y él lo sabía. Riendo en conjunto ella toma una expresión por la ola; — ¡Wow!... Estuvo fuerte esa ola. Espero que no nos vaya a jalar el mar. —

— Si quieres te puedo abrazar un poco más fuerte. — Tomándola de manera más cómoda, asegurándola entre sus brazos. — Me encanta. Sirve para que también se me quite el frío. Abrazame por la espalda. — Entonces ella se volteó, abrazándola cómodamente. Su pene estaba pegado a sus nalgas y las manos estaban en su vientre junto a las de ella. Segundos después, ella le dice; — Espero no nos vaya a picar algo debajo del agua. —

— No te preocupes, yo te protejo. Y en caso de que te picara algo, yo te chupo el veneno.

Y si me llegara a picar en una nalga o en mi muslo... ¿te atreverías? — Una pregunta sarcástica que captó, pegando sus nalgas a su cuerpo. Yaziel no pierde la postura que ha tenido de respeto. Sabe lo que desea, pero desea seguir el juego de que ella tiene el control de la seducción. Le gusta dejar

que jueguen con él. que piensen que ellas tienen el control, pero al final del tiempo, él es el que lleva ese control, jugando con su mente. — Si tú me das permiso, por supuesto. Usaría mi boca para volver a hacerme sentir bien. —

— Gracias por estar conmigo. — le dijo mientras ella misma bajaba las manos de él hasta el inicio de su bikini. Segundo después, se separó de él, diciéndole; — Ya hace hambre, vamos a comer... ¿Te parece? —

Con mi pene todo erecto, solo respondió; — Claro. — Mientras salían del agua, él disfrutaba el juego que ella tiene con él. Ese acto de llevar sus manos a unos centímetros del principio de su vagina. Ese acto le deja saber que ya está al otro lado de entrar a su intimidad. De sentir el calor húmedo de esa mujer. Que una mujer inexperta y con miedos, está cambiando a lanzarse a todo y ese todo será con él. Un mujeriego que al final la utilizara como ella lo utiliza a él. Ya que Yaziel sabe que no ha olvidado a su exnovio, pero desea aprender, soportar esa lujuria que le daba pena vivir.

Le da felicidad que sea ella quien tome la decisión de seducirlo. Una mujer que se liberó a contar su miedo en el sexo y tomar la decisión de seducirlo. Ese juego lo excita y es parte de ese gusto como mujeriego que busca en cada mujer. Ese nuevo reto, en este nuevo juego mental y emocional. Para él no es solo sexo, ni tan solo entrar a la intimidad deliciosa de la mujer. Es jugar con su la delicadeza de su mente, llenar cada pensamiento de lujuria en silencio, explotando todo lo acumulado con el tiempo que va trabajándola en el juego mental y emocional en la cama. Sintiendo que el deseo desbocado en la intimidad fue causado por ese juego evocado por el en que con una plática va comenzando, de un momento, de sentir en él la tranquilidad emocional y explotando con la milésima de un toque la humedad sexual de la intimidad de mujer.

Una vez salieron del agua, se secaron y se fueron a comer unos mariscos. Ya sentados en la mesa reían y platicaron por un buen rato. Teniendo un poco más de confianza entre los dos. Tanto así, que mientras se dirigían al cuarto de hotel, ella le dijo; — No tienes por qué dormirte en suelo, duérmete en la cama conmigo. — Al escuchar esto, se excitó... Sin embargo, él disimuló la excitación e incluso se hizo de rogar. Pero ella insistió con estas palabras; — No quiero dormirme sola. Te necesito. —

Cuando escuchaba cada una de estas palabras, sentía que se estaba invitando a coger. Pero no, simplemente no quería sentirme sola. Por supuesto él no pensaba lo mismo, él se decía entre sí; — Si me dejas

acostarme a tu lado, te follaré tan duro como pueda. Me comeré tu coñito y haré que me la chupes con todo y huevos. —

— ¿Te sentirías incómodo si duermo con mi ropa interior y una camiseta larga? —

— Para nada. Es más, te iba a preguntar lo mismo. Ya que yo duermo solo con ropa interior. ¿No tienes problema con ello? —

Ella con una voz pícara le contesta sutilmente y con una mirada de lujuria; — Mientras no pienses que soy tu novia y me quieras coger, todo está bien... jajajaja. —

Siendo las nueve de la noche, Ive se metió a bañar. Yaziel estaba acostado imaginando cómo le caería el agua a su cuerpo. Fue tanta la excitación que se sacó el pene y comenzó a masturbarse. Segundo después reaccionó cuando sintió la puerta del baño y se calmó.

— Te toca. —

Una vez que salió de bañarse, vio a mi Ive acostada en la cama viendo su celular. En eso yo le dije; — Ya nos dormimos o vemos una película. — Ella no tenía sueño y decidió por; — Hay que ver una película. — Luego, prendió la tele y comenzó a cambiar de canales. Yaziel apagó la luz y luego se acostó junto a ella.

— ¿Qué película quieres ver? —

El recordó la conversación en la playa y tomó iniciativa; — Si te digo, te vas a enojar conmigo y me vas a correr de la cama. — .

Con curiosidad y confundida responde; — ¿Pues cuál quieres ver? Yaziel no titubeó al responder, ya la confianza está puesta y la calentura se siente. Quiere ahora probar hasta qué punto él puede llevar a Ive; — Una porno... — Continuó dándole una tonta explicación; — Tal vez no lo sepas, pero todos los hombres vemos porno antes de dormir. — Al escucharlo hablar le dio curiosidad y morbosidad al mismo tiempo. Queriendo saber le pregunta; — ¿Y luego qué hacen? — preguntó sarcásticamente.

— Pues lo que ya sabes, nos masturbamos. — Le dijo sin pena alguna. En eso ella comenta; — Entonces hay que ver una película porno. — Yaziel de enseguida le pregunto; — ¿Enserio? — A lo que ella contestó sin titubear; — Si, así que aprovecho para preguntarte por unas cosas que no entiendo. —

— De acuerdo. — le contesto, mientras cubría con la sábana la erección inminente.

Estando acostados, con las luces apagadas, él y ella en ropa interior y una playera blanca, comenzaron a ver la película. En la primera escena salió una chica en la cama, en eso llega su novio y se acuesta con ella... segundos después comienzan a besarse... Luego la chica usa su mano para agarrarle el paquete al chico. En eso Ive me dice; — Que malos actores son. — Yaziel se ríe y entre la risa le comenta a Ive; — Solo es porno, a nadie le importa la actuación jejeje. —

Regresando a la película, el chico le toma los senos a la chica y la besa en el cuello. Por su parte la chica le trata de quitar la camisa a su novio, y le desabrocha su pantalón. Mientras tanto el chico, le baja todo el vestido a la chica y le comienza a morder sus pezones.

Era tan erótica la escena, que él volvió a ver a Ive por instinto. Ella estaba clavada viendo la escena, que no se dio cuenta que sus pezones estaban creciendo, se le notó por el reflejo de luz que emite la tele. Por parte de Yaziel, estaba muy emocionado. Incluso se estaba sobando el pene por debajo de la sabana. La excitación que tenía no era la película el motivo. Al estar viendo porno con Ive y notar que la excitación estaba marcada en la camisa por sus pezones. Le provocó placer estar cerca de una mujer excitada y no tocarla.

Regresando a la película, el chico y la chica ya estaban totalmente desnudos. El chico le estaba chupando las tetas a la chica, y ella le agarraba el pene y lo intentaba masturbar. Segundos después, el chico comenzó a bajar su boca por su abdomen hasta que llegó a su vagina, la cual estaba totalmente depilada.

En eso Ive a dijo; — Yo no sé porque hay mujeres que les gusta depilarse toda su vagina. Parecen vaginas de bebés. — Yaziel sorprendido; — ¿Queeee? — con un poco asqueado. Ella notó su reacción y no dudo en pregunta; — ¿No jodas, a ti te gustan todas las depiladas? — le preguntó sin pena alguna. — En realidad me gusta que tengan un poco de bello, pero bien arreglado. — le respondió excitadísimo.

Regresando a la película, el chico termina de hacerle sexo oral a la chica, y luego cambian de posición. Es decir, la chica se monta sobre él, y comienza a lamer el cuerpo del chico hasta llegar a su pene. Una vez ahí, la chica le escupe al pene y luego comienza a jugar con él.

Yaziel recordó la plática en la que ella le comento que no le gustaba chupar y volteo a verla. Notó un movimiento a la altura de su vagina. En su mente; — ¡oohhh por Dios! Se está masturbando. — Ella ni siquiera nota

que la está viendo; está tan concentrada en la escena, que él comenzó a lo mismo. Saco su pene y comienzo a masturbar. Dado a que su pene ya estaba llorando, la masturbación hace un pequeño ruido. Pero no le importó.

Regresando de nuevo a la película, la chica moja su mano con su lengua y luego se lubrica su coñito. Inmediatamente después, toma el pene del chico y se lo mete hasta el fondo. La chica comienza a moverse y el chico solo disfruta de ese buen sexo.

Mientras yo veo la escena y me masturbo como queriéndome arrancar el pene. Ive comienza a gemir; — ¡mmm!... ¡Asiii!... ¡ooohhh! ¡Si, si, si... no pares! ¡Mmmm... ohhh... siiii! — Al escuchar eso, se quitó la sábana de encima y se siguió masturbando. Ella no se dio cuenta, pero cerró sus ojos y luego se levantó la playera. En ese momento pudo ver esas hermosas tetas y esas grandes aureolas en donde se posaban sus riquísimos pezones.

Al ver el espectáculo de Ive, ya estaba a punto de venirse. Sin embargo, se aguantó un poco más, ya que quería verle desnuda por completo y seguirle el ritmo. Sin dejar de masajear el pene, regreso a ver la escena de la película, en eso el chico volteo en forma de perrito a la chica y le metió el pene hasta el fondo. Ive, quien no paraba de masturbarse, abrió los ojos y comenzó a ver la escena.

Segundo después Ive se volvió a ver, y vio como él se masturba sin ninguna pena. Luego sus ojos regresaron a la escena, inmediatamente se sacó la sábana de encima. En ese momento Yaziel dejó de masturbarse para poder apreciar la vagina de Ive. Pero oh sorpresa... no podía ver, ya que se estaba masturbando con sus manos dentro de su calzón. Yaziel se sintió un poco decepcionado, pero rápidamente se animó de nuevo al ver lo mojado que estaba su pantaleta.

Ive solo decía; — ¡¡¡mmm... sssisiss... ohhh... sisisi... mmmm... meee estooy viniendo!!! —

Al ver todo ese espectáculo, fue tanta la excitación que le causó a Yaziel, que se acercó a ella. Ive notó rápidamente su presencia y solo dijo; — Puedes ver, pero no tocar. — Los ojos relucían con el brillo de la excitación. Una visión hermosa en ella que hacía juego con sus bellos pezones.

Él pensó en desobedecer esa orden, pero no quería arriesgarse a que terminará ese espectáculo, así que solo la miro. Él seguía masturbándose lentamente mientras veía a Ive frotando su vagina por debajo de su ropa interior. Se moría de ganas por ver lo hinchados que estaban sus labios

vaginales, por saborear sus jugos y por masajear sus pelos con su lengua, pero no podía.

Antes de que Ive terminará, usó sus rodillas para apoyarse en la cama y comenzó a masturbase rápidamente. Quería que su pene estuviera cerca de ella. De rodillas a un lado de ella, masturbándose mientras la ve, un momento que pensó incómodo, a un momento de excitación. Ive abrió los ojos y le permitió que se acercara a ella. Aproximando su pene al rostro de Ive, para que apareciera con detalle toda la excitación que se ha provocado en él. Ella no para de jugar con su sexo, le éxito ver como Yaziel se masturba frente a ella. El pene quedó a unos centímetros de la cara de ella. Unos segundos después explotó toda su excitación y todo su esperma le cayó entre los senos y su cara. Ella sin dejar de masturbarse, sacó un poco su lengua para probar un poco de su esperma. Estando dispuesta a probar todo y dejar el miedo a un lado. Disfrutando lo vivido.

Yaziel se excitó mucho al ver eso, pero lo mejor fue cuando le llegó el orgasmo... Ive no aguanto más y explotó al sentir el calor del placer derramado encima de ella. Sus ojos enmudecieron, su piel tembló y su mano apretó con fuerza su sexo. Explotando en un orgasmo autocomplacido; — ¡ohhh!!! ¡siii! ¡!yaaaa vieeenee!!! ¡oooh! ¡!oooh!!—

Unos minutos después de que Ive terminó su orgasmo, se levantó de la cama y se fue al baño. Por parte de Yaziel, tomó una servilleta y se limpió. Luego se acostó en la cama y esperó a que Ive saliera del baño. Unos quince minutos después, Ive salió del baño y antes de que yo pudiera decirle algo, ella solo dijo: — No quiero hablar de lo que pasó. Que descanses”. —

Al otro día, Yaziel se levantó como a las seis y media de la mañana y fue a orinar. No dejaba de pensar en lo que había sucedido anoche. Mientras Ive seguía durmiendo en la cama... Tomo una ducha. Luego salió de la regadera, se tapó con una toalla y salió del baño. Ive seguía durmiendo. Posteriormente se vistió.

Él no sabía si despertarla o dejar que siguiera durmiendo. Así que opté por la segunda opción. Cuando abrí la puerta del cuarto, Ive dijo; — ¿A dónde vas? — A lo que le contestó; — Voy a traer algo de desayunar. —

Ella respondió; — ¿Por qué no lo pides por teléfono? — Parado en la puerta Yaziel le contestó con tranquilidad; — Es que quiero tomar un poco de aire. — luego cerró la puerta.

Mientras estaba en el restaurante esperando ordenar, Ive bajó del cuarto y le dijo; — ¿Ya pediste? —

— Si, pedí café, hotcakes y un poco de fruta. ¿Quieres que pida otra cosa? —Ella contestó; — No, pero en lugar de desayunar en el cuarto, ¿Qué te parece si desayunamos aquí? —

— ¡Genial! — Le encantó la idea... Una vez sentados en la mesa, Yaziel no sabía si debía tocar el tema de lo sucedido. Ya que además de ver una película porno, él pudo ver como se masturbaba, ella lo vio también, y además se tragó un poco de su semen. Así que antes de hablar sobre dicho tema, le dijo; — Oye, qué te parece si después de comer vamos a la playa y como es nuestro último día, pues nos vamos a bailar. — Ella se sorprendió al escucharlo, preguntando; — ‘¿Enserio sabes bailar? — no paro de reír por la sorpresa. Él se pone un poco mentiroso. Notando que no le ha tocado hombres que saben bailar y él ha tomado clase de baile, comprendiendo que a toda mujer le gusta que un hombre baile, aparte de todo lo que ha aprendido, ese aprendizaje es el que le ha gustado. Contestándole; — No, pero tú me puedes enseñar. — Un gancho para que ella se motive a enseñarle y sea una noche con dinámica. —Ella concluyó; — De acuerdo.

Después de eso, los dos seguían desayunando en silencio. Sin embargo, Yaziel podía sentir que ella le quería decir algo, pero no se atrevía. Así que rompió el silencio y le dijo; — Perdóname por lo de ayer. No sé qué pasó, la calentura me gano y no me pude controlar. Te prometo que nunca nadie se va a enterar de esto... ¿De acuerdo? — Entonces ella dijo con voz fuerte; — ¿Por qué sigues hablando de esto? ... Te dije que lo olvidarás... Me voy a ir a la habitación, quiero estar sola. — Luego se paró de la mesa y se fue.

Yaziel solo pensaba; — Eres un pendejo... para que hablaste de ese tema... ya se enojó... y ahora cómo carajos las vas a contentar. — Después de unos catorce minutos de estar recriminando mentalmente por mi estupidez, se levantó de la mesa y fue a la habitación. Toco la puerta y luego dijo; — Ive... ¿puedo pasar? — Como noto que no le contestaba, abrió la puerta y entró. Luego camino hacia la cama y noto que ella estaba en el baño. Así que levantó la voz y dijo; — Sé que no quieres hablar conmigo y tal vez tampoco me quieras ver; así que voy a estar en la playa todo el día. —

Sin embargo, ella no respondió. Así que tomó su celular y cuando ya estaba a punto de salir, Ive salió del baño y le dijo; — Espera. Perdóname

por gritarte y dejarte solo en la mesa, pero estoy muy confundida por lo que pasó. Nunca debió pasar lo de anoche. Quiero que sepas que no fue tu culpa, los dos perdimos el control y se nos fue un poco de las manos. — Ya tranquilo Yaziel; — Entonces me perdonas. — Ella solo caminó hacia donde él estaba parado, luego lo abrazó y le dijo; — Claro que sí. — Dándole un beso en el cuello. Yaziel noto raro el beso en el cuello, le creo un corriente que quitó de su mente rápido y rompió el momento para continuar; — Ya que todo está perdonado... ¿Qué te parece si nos vamos a la playa? — Ella muy contenta contestó; — ¡Genial! Pero déjame ponerme un traje de baño. Por cierto, yo creo que con lo que pasó ayer, ya no creo que me dé pena ponerme el traje blanco que te enseñé. ¿Qué opinas? Me lo pongo o no. — El ya no le importaba, la confianza estaba a lo que contesto; — Como quieras. —

Ella muy emocionada; — Me lo voy a poner, pero si se me quedan viendo todos los chicos, no te vayas a poner celoso. — Le dijo ella mientras se reía.

— No te preocupes... si alguien se quiere pasar de listo, te defenderé como si fueras mi novia. — le dijo mientras hacía un gesto de; “Ya la cagué”. Por suerte ella solo se quedó viendo por uno segundos y luego dijo; — Voy al baño a poner el traje. El solo pensaba; — Que pendejo, ya volví hacer incómodo el momento. — Unos minutos después, Ive le grita; — ¡Oye, Yaziel... ¡Voy a salir! — Y unos segundos después salió del baño. Yaziel la miró y dijo; — ¡Santo Dios... pero que hermoso cuerpo tienes... ese traje se ve genial en ti! — Ella solo dijo; — Hay Yaziel... no digas eso... que me apeno. —

— Es en serio. — le decía mientras su pene no dejaba de crecer. Y antes de que Ive lo pudiera notar, se sentó en la cama. Posteriormente Ive comenzó a modelar, y él no paraba de ver todo lo que le mostraba... se le transparentaba sus vellos púbicos... no eran muchos, pero se le veía una vagina súper abultada. Luego se dio la vuelta y le enseñó su tremendo trasero. Tenía unas nalgas riquísimas. Él le imaginaba teniéndola en posición de perrito y metiéndole toda su lujuria hasta el fondo. El cree que ella se dio cuenta de su excitación, ya que le dijo; — Creo que esto se está poniendo algo caliente. Así que vámonos a la playa. — Para poder tranquilizarse le tuvo que inventar una excusa; — Si quieres adelántate, voy a hacer una llamada rápida. —

Ya que tenía su pene bien erecto y no quería arruinar la situación. Entonces ella tomó su toalla y luego salió del cuarto. Así que rápidamente entró al baño y orinó para que se bajara. No quería masturbarse, ya que iba esperar en la noche.

Ya estando en la playa, noto como varios chicos no dejaba de verla. A Ive de alguna manera le gustaba que la vieran, sin embargo, le daba un poco de pena. Así que, en un momento de locura, ella le agarró de la mano y se lo llevó al mar. Lo hizo como si fueran novios. Una vez entramos al mar, se fueron a lo profundo. El agua les llegaba casi hasta el cuello. Ella no soltaba sus manos. Estando de frente los dos. En eso él le dijo; — Voy a sumergir mi cabeza en el agua. — Ella solo hizo un gesto de aprobación e inmediatamente se sumergió. Abrió los ojos cuando estaba debajo del agua para ver y de frente quedó su vagina translúcida por el agua. Fueron varios segundos que estuvo bajo el agua, pero fue un momento bastante excitante para Yaziel. Sus vellos púbicos se le veían en la parte de arriba de su bikini.

Ive curiosa; — ¿Y qué viste allá abajo?

— No puede ver nada, estaba muy oscuro. — En su mente se decía otra contestación; — Por supuesto yo me estaba refiriendo a su vagina. — Entonces ella dijo; — Y no te gusta lo oscuro. — Él riéndose porque no sabe si están hablando en buen sentido o en doble sentido. — Claro que sí, pero es mejor cuando puedes oler y sentir esa oscuridad en tu boca y tu nariz. — Sin importar tiro el doble sentido y como carnada al pez, volvió a jugar ese juego que ella le está dando a él desde el día anterior. Con el beso en el cuello, noto ese juego. Adentrándose nuevamente en él. Ella ya sabía a lo que él se estaba refiriendo, a su vagina, y aun así continuó el juego diciendo; — Crees que, si yo me sumerjo, pueda ver la oscuridad de tu lado. — refiriéndose a los pelos de su pene. Yaziel se rio en un instante y sin dudarlo le lanzó una contestación directa entre la indirecta. — No creo que puedas verlo, pero si quisieras podrías sentirlos. —

— ¿En serio? — Respondió con un tono de picardía. — Claro, si quieres puedes sentir con tu mano un poco de oscuridad que tengo en el pecho y abdomen. — Le dijo mientras le ponía su mano en el pecho, por debajo del agua. Disimulando la realidad de la contestación.

Entonces ella dijo; — ¿Y si quiero ir más abajo? — Él ya estaba preparado para esa pregunta. — Tal vez te espante la dura oscuridad. — le dijo mientras sonreía. — Ella captó el momento y también sonrió. Cuando ya estaba a punto de bajar su mano hacia su pene, una ola llegó y los

aventó. Él aprovechó ese momento para tocar sus dos nalgas y una de sus tetas. Ella se hizo de que no sintió, pero cuando la ola se fue... ella dijo; — Vamos a comer. — Después de comer, le dijo, que si quería volver a la playa o si ya se iban al hotel. Ella dijo; — Ya estoy un poco cansada, vamos al hotel. — Él solo movió la cabeza y caminaron hacia el cuarto.

Estando allá, ella entró al baño mientras Yaziel revisaba su celular acostado en la cama. Unos minutos después, ella salió del baño y lo vio acostada en la cama. Sin imaginarlo le entró una descarga de adrenalina y se lanzó hacia Yaziel. Saliéndose de concentración, no esperaba que ella se lanzara encima y menos al salir del baño, pero está súper excitado por esa situación. Fue entonces cuando ella intentó quitarle su celular mientras sus cuerpos se restregaban de placer.

Ella solo decía; — Deja el celular, estamos de vacaciones. — A él no le importaba su celular, pero quería seguir teniendo su cuerpo encima de él, así que hizo cómo que le importaba y le seguí el juego. En un movimiento la volteo y se posó encima de ella. Mientras tenía sus manos sujetadas sobre la cama, ella separó sus piernas para que quedáramos en la posición de misionero. Yaziel tenía el bóxer y su camiseta puesta, a ella solo la cubría su diminuto bikini. Él no sabía si moverme o no, pero ella tomó la iniciativa...

Se comenzó a mover como rozando su vagina con su pene. Por supuesto el pene ya estaba súper erecto, y ella lo notó rápidamente. Tanto que no dejaba de moverse. Entonces él también comenzó a moverse de tal forma como si estuvieran teniendo sexo. Siguieron peleando por el celular, pero realmente solo se estaban calentando. Por varios segundos después de forcejeos, Yaziel mordió su barbilla y le dijo; — Si no lo sueltas te voy a morder el cuello. —

Ella en modo restante solo dijo; — A ver si puedes. — entre risas y juegos.

Así que comenzó a darle pequeños mordiscos en el cuello. Ella hacía como que no quería, pero al mismo tiempo no ponía mucha resistencia. Mientras le seguía restregando la lujuria escondida en el pantalón sobre su caliente intimidad. Mientras le mordía su cuello, se escuchó un pequeño sonido que salió de su boca... — ¡mmmm! — Ya está gimiendo y aceleró los mordiscos cerca de su oreja. Ella dejó de poner fuerza, y solo cerró los ojos y salió de su boca un gran gemido; — ohhh... siiis... mmm... — Mientras ella gemía, él aumentaba los movimientos de cadera, quería penetrarla, pero la ropa nos lo impedía. Así que, en un momento de

adrenalina, Yaziel soltó una de sus manos y con su propia mano comenzó a bajar el bóxer. Su pene ya estaba afuera, así que lo agarró y comenzó a restregarlo lentamente la calentura de su bikini que ya reflejaba la humedad de su vagina... Cuando ya le iba a dejar a un lado su bikini, ella dijo; — No, eso no. —

Él le quitó la mano de su vagina y solo continuó restregando el palpitante pene a través de su mojado bikini. Mientras su lengua seguía recorriendo el cuello, ella dejó el celular en la cama, así pudo tomar uno de sus pechos con sus manos y comenzó a masajear. Entonces Yaziel comenzó a bajar lentamente hacia su otra teta. Y cuando llegó a ésta, le bajó lentamente su bikini del pecho y pudo ver su riquísimo pezón parado. Estaba súper excitada. Así que comenzó a darle pequeños mordiscos a su pezón.

Ella usó su otra mano para bajarse el bikini del pecho. Ahora sus dos tetas estaban al aire libre. Con toda facilidad Yaziel tiene la libertad de chuparlas una y otra vez, mientras ella solo gemía; — ¡mmmm! ¡Asisisi! ¡ooohhh! — Continuaba con los movimientos de lengua, el pene ya estaba escurriendo un poco de semen. Así que uso una de sus propias manos para tomarlo y tratar de penetrar esa peluda vagina a través de la tela del bikini. Ella sintió totalmente el pene caliente y solo gritó; — oooh! — Él intentaba penetrarla, pero esa maldita tela le estorbaba, así que se arriesgó y usó la otra mano para hacerla a un lado. Ella notó su movimiento y se levantó rápidamente de la cama. — No, te dije que eso no. — Se apartó y detuvo el juego.

Cuando ella ya se iba a meter al baño, Yaziel se paró rápidamente de la cama y la tomó por la parte de atrás. Su pene estaba entre sus nalgas, las manos masajeaban sus tetas y su boca besaba su cuello. Ella semi intentaba zafarse de los brazos. Pero realmente no quería. Entonces uso un movimiento brusco para pegarla hacia la pared, ella dejó de poner resistencia para luego simplemente separar sus piernas y puse posó el pene palpitante, con la lujuria de sentirse dentro por completo en su peluda y húmeda vagina. lo posó entre nalgas, todavía seguía estorbando la tela, pero la quería excitar un poco más... así que después la volteó hacia él y la comenzó a besar en la boca. No tardó mucho en hacer el movimiento, ese movimiento que tanto esperaba usó una de sus manos para agarrarle el pene. Comenzando a masturbar rápidamente con deseo, con el gusto que tenía desde el día anterior de tomarlo.

La excitación por el juego, por el deseo, por esperar tanto ese momento casi estaba a punto de llenarle la mano de su orgasmo, así que la tomó de las piernas, la cargó y la tiró en la cama.

Estando ahí, le abrió las piernas y comenzó a saborear su humedad por encima de la tela del bikini. Ella solo se retorció y decía — ¡ooohhh!... siiiisiiiiiii... ¡nooo paresss!... ¡maass!... ¡mmm!!! — Mientras ella gemía, tomé con las dos manos su bikini y se lo bajé de una tirada hasta sus rodillas. Fue en ese momento cuando pudo degustar visualmente esos hinchados y deliciosos labios vaginales. Su coñito era hermoso, tenía su vello púbico recortado y no paraba de salir jugos vaginales. Entonces se acercó a su cálida vagina para olerlo y luego simplemente su boca y lengua comenzaron a saborear su clítoris.

La lengua no paraba de penetrar esa cueva. Fue entonces cuando escuchó que ella decía entre sus gemidos... — ¡Hazme tuya!... ¡Penétrame!... ¡Métemela toda!... ¡mmms... siii... ohhh! — Al escuchar esto, fue dulzura para sus oídos, las palabras mágicas en un momento que tanto espero, ya estaba listo para la penetración, pero en lugar de eso, se puso al lado de su cara, tomó su pene y se lo puso en la boca. Ella lo tomó rápidamente y comenzó a chuparlo una y otra vez. Noto rápidamente su inexperiencia, pero no le importó.

Así que tomó su cabeza y la forcé a que se lo metiera todo. Luego simplemente comenzó a chuparle los huevos y con su mano comenzó a masturbarlo. Él estaba en la gloria, el placer de un juego que llenó la mente y de deseo a otro límite, en un juego de dos locos deseosos.

Posándola sobre una almohada debajo de su espalda, luego le abrió las piernas y le dijo; — Introduce los dedos. — Ella muy obediente lo hizo rápidamente, Para él ese espectáculo le encantaba, seguir el juego de lo íntimo al punto que comenzó a masturbarse y unos segundos después, retiró los dedos y acercó su pene sobre los pelos de su vagina, comenzando a restregarse lentamente. Ella solo decía; — ¡Hazlo!... ¡Ya no aguanto!... ¡Por favor, dame toda tu leche! — Y antes de que ella dijera otra cosa, se la metió toda de un empujón. Manteniéndola lo más adentro posible, sintiendo la humedad y el calor que causa la excitación del momento. Comenzó a meterla y a sacarla. Ella solo gritaba...— oooh... siii... maaas... ohhh... mmm...— mientras ella gemía, él seguía penetrando ese hermoso coño.

En cada embestida, solo se escuchaban sus jugos fusionándose, era una locura... Ella gritaba; —¡¡Así, Yaziel!!’ — Él solo movía todo para darle

placer a su lujuria como a la de ella. mientras ella disfrutaba y lo demostraba en los gritos; — ‘¡Me encanta! — Unos segundos después, cuando ya estaba a punto de venirse, le dijo a su dama ardiente; — Ya me voy a venir, lo saco. — Ella pide con un susurro de lujuria al oído, fuertemente abrazada a él, sintiendo el palpar de su miembro muy adentro de ella; — Quiero que me llenes de tu excitación los pechos. — Fue entonces cuando explotó, sacando su miembro, que inmediatamente el corazón bombardeo de lujuria todo su poder y el éxtasis salió expulsado directamente en su pecho. Un toque de calor que estremeció a Ive, sensación que la llenó de excitación y el placer de tener el gusto vivido de un hombre complaciente.

Un momento en la cama, dos cuerpos excitados por la experiencia de tener el sexo exquisitos como dos enamorados en la primera noche después de su boda. Ella jugaba con su pecho, deslizándolo la calidez y pegajoso regalo del éxtasis de su acompañante. Yaziel tranquilizando las palpitaciones del corazón. El juego mental de la lujuria acumuló el potencial perfecto para llegar a un momento explosivo. La relajación exquisita de un orgasmo deseado y prolongado en la mente.

Momento después, ella se paró y se fue al baño. Mientras caminaba él miraba fijamente esas enormes nalgas y pensaba; — “En cuanto tenga la oportunidad te voy a reventar ese culo.” — El deseo prolongado por ella se fijó en la mente de Yaziel en tener todo de ella. Sabe que ella lo estaba controlando en todo momento, disfrutando de su espera y que ella misma pediría cuando penetrarla. Eso lo motivó a querer no solo su húmeda vagina. Tiene en mente mucho más. — Nadie juega conmigo como ella ha jugado, ahora mi deseo es estar dentro de ella por su trasero. — Sonrió en silencio y trazó esa meta en que algún momento no muy lejano lo llevará a cabo.

Estando ella en el baño, lo llama; — YAZIEL... no le vayas a decir esto a nadie. Mucho menos a tus amigos... ¿De acuerdo? — Estando claro a lo que ella le pide, le contesta muy seriamente; — Claro. No te preocupes — El encanto de ser él, es que todo vivido lo guarda solo para él. Ríe solo cuando se acuerda de las aventuras que ha vivido. Cada acto que vive es guardado en su mente, como todo caballero no comenta nada de lo que vive, es parte de ser un caballero. Un caballero maldito mujeriego con reglas y maldad.

Realidad Continua

De vuelta a la realidad de su hogar donde el silencio acaparó su mente y su mente juega con su conciencia, en que esta ocasión la conciencia está tranquila porque no jugó con un corazón, ya que ese corazón sabía lo que quería y ella jugó a seducir al mujeriego, comprendiendo que al ser mujeriego entendía los punto a seguir su juego, degustando ese tiempo. Pero... El juego terminó y está de vuelta en la tranquilidad de su hogar. Bajo la ducha siente la tranquilidad de no tener el peso de ser mujeriego y solo degusto sexo con una mujer que pedía a gritos el degustar el control de un hombre. Él le dio ese placer y en silencio bajo el agua río pensando; — No puedo creer que me haya cogido a Ive de esa manera. — Vuelve y ríe. — Ella quería tener el control y eso me encantó. Una mujer tímida jugando a ser mala. — Mientras el agua cae sobre su cabello y va retirando el jabón de su cuerpo sigue pensando cómo le había chupado sus tetas, su coñito y luego la penetró. Suspira de placer — ¡Fue genial! — Se decía a sí mismo.

Se secó el agua, se miró al espejo, viendo nuevamente su realidad llena de mentiras que el tiempo lo ha mantenido solo en su hogar y en su vida cotidiana. Sin importar el sentimiento que muestre en la mentira, la vida en lo real es el silencio, la soledad de su cuarto, la frialdad de su cama y llantos escondidos en las aguas que limpian su piel.

Nostalgia que se siente en el alma, pelea constante de un sentimiento que calla. El recuerdo de un amor que ha dolido en el futuro presente de un hombre lleno de odio y rencor en el amor. La historia que se calla en la mentira que muestra a ojos enamorados de él. Transportando un dolor del pasado a un dolor continuo en esas que conoce, le da momentos bellos que las lleva a enamorarse, dejando el odio en ellas por culpa de él y de esas otras que pisotearon una vez su corazón.

Despierta cada mañana con la máscara de la mentira, fingiendo que es empático, disfrutando el arte de la seducción en cada conquista, para luego mostrar la realidad de la mentira cuando llega el momento de alejarse y tomar camino en un nuevo comienzo de cortejo. Un mujeriego que solo le da placer ese momento en que se conocen, se corteja y se da el gusto de repetirlo las veces que desea. Un ser que finge empatía para lograr su cometido. Enamorar a una chica cada vez que se canse de la pasante.

Una realidad que ha confesado su pasado en un presente turbio y de penas. Siendo un cobarde, no pudiendo dejar el pasado atrás y ver que hay mujeres buenas que darían todo por amor. Esas mujeres que día a día las lleva a la cama y cuando se cansa se aleja como el bello amanecer en las tardes frías de invierno.

Vuelta A La Locura

Unos días después del encuentro con Ive. Entra al teléfono una llamada de Ive; — Hola Yaziel, disculpa si te molesto. Pero... Podrías pasar por mi apartamento. — Yaziel sorprendido con la llamada; — Por supuesto. — Terminó todo lo pautado para ese día y se dirigió al apartamento de Ive. Antes de llegar se detuvo en un mercado que queda a medio caminar. Compro chucherías para ver películas o simplemente platicar. Como todo un caballero quiere mostrar que no todo es sexo. Siendo toda una estrategia que domina la mente y derrumba el muro que puede tener cualquier mujer a la hora de desear llevarla a la cama.

No importa si anteriormente ya allá tenido un sexo exquisito con esa mujer, siempre trata de que cada detalle conlleve el juego mental que lo lleva al cometido de su naturaleza. Llevarla a la cama.

Una vez que llego y toco a la puerta escucho a Ive a lo lejos diciendo; — Entra, la puerta está abierta. — Abrió la puerta, caminó varios pasos y volvió a escuchar a Ive; — Estoy en el cuarto, entra sin pena; — Entrando al cuarto, viendo a Ive de pies al lado de la cama, tan solo usando una tanga negra de encaje. Le podía ver desde la puerta sus vellos púbicos. Aunque

sus senos estaban al aire libre, no les presté mucha atención. Dado a que su mejor atractivo es su enorme trasero y su hinchada intimidad.

— ¿Qué trajiste? — Le preguntó, mientras veía su celular. — Traje refrescos, papas y algunas cositas más. — le dijo, mientras no dejaba de ver su vagina. Ella notó su mirada sonriendo le comento; — Ya tu saboreaste lo que vez, así que ni piensas que volverá a pasar. Yaziel noto su juego, rio de igualmente, sabe que ella juega así, gustándole ese juego de no querer, queriendo tener sexo a su modo. Probando su morbosidad le dice con picardía; — Pero... ¿Y lo del culo? — le pregunto algo confundido. Ella de manera cortante se dirigió a él con mirada picara y labios humedecidos, mostrando un si en la cara y una contestación en sus palabras que no van con su lujuria marcada en el fondo de los ojos; — Ya olvídalo, creo que, con haber tenido sexo, ya tenemos para arrepentirnos toda nuestra vida. —

Después de saber que ya no iba a poder comerla otra vez y degustar el trasero de Ive, me quito la playera para luego acostarme en la cama. Solo era platica y una película entre amigos que en secreto se comieron como amantes bajo los ojos de la luna llena. Guardando el secreto del sexo prohibido.

Mientras se comía unas palomitas de maíz, Ive se acostó a su lado y le quitó la bolsa de palomitas de maíz. Estando acostados y viendo la película, Ive le preguntó; — ¿A qué sabe la vagina cuando la lambes? — En eso, él giró la cara y le dijo; — Al principio me supo algo salado, pero conforme te venías, el sabor iba cambiando. Además, el olor que desprendes de tu sexo era muy rico. — Ella hizo un gesto de felicidad y luego dijo; — Que lástima que yo no pude probar tu semen. Cuando te la estaba chupando, probé algo pegajoso, pero no era tu orgasmo que deseaba tener en mi boca.

La conversación tocó la lujuria de Yaziel. Nota nuevamente el juego que ella lleva en su mente. Dice no querer más tener sexo, por otro lado, desea joder la mente de Yaziel. Una conversación que sabe que llevará no solo a ver películas y conversar. Comenzando por la película, continuado por conversar, tocando el tema de la intimidad y ella misma está manejando todo a su gusto para tener el control del sexo y lo que desea... Tener a Yaziel como le plazca. Entre sus piernas al momento que ella diga. El solo se deja llevar, gustándole el juego mental y el control que Ive impone sobre él. El disfruta como ella degusta ese juego, viendo en sus ojos desde que

llego el deseo interno del sexo cálido de su intimidad. Sus ojos dicen; — Penetra mi vagina, deseo ser tuya. — Gritos en silencio de una mujer llena de lujuria.

— Pues mira... — Le dice mientras se baja su pantalón y ropa interior a la rodilla. En eso ella notó s pene un poco erecto y luego le dijo: — Tócate por unos segundos tus tetas, mientras yo me masturbo. De esta manera, ahorita que me venga, tomas un poco de semen con tus manos y lo pruebas, ¿qué te parece? — Sin pudor y con la confianza que siente, tomó acción a ser el que lleve el control, llevando el momento mucho más allá de lo que ella quería llevar. Ese juego él lo sabe jugar y muy bien. Frente a ella sin miedo muestra lo que es capaz de hacer, esperando la reacción de Ive, que sin dudar respondió; — De acuerdo. Pero hazlo rápido, no quiero que volvamos a coger. Solo quiero probar un poco de tu lujuria. — le dijo, mientras se pellizcaba los pezones. Por parte de Yaziel, comenzó a masturbarse sin apartar los ojos de Ive, la cual ella solo observa como él se toca para ella. Sin embargo, medio minuto después, ella cerró sus ojos mientras seguía masajeando sus tetas. Así que aprovecho para tomar una de sus manos y la llevó hasta su pene. Ella no quería al principio, pero logró que poco a poco ella comenzara a masturbar su miembro. Tomó sus dos manos y luego las llevé detrás de mi cabeza. Realmente Yaziel estaba disfrutando ese espectáculo.

Cuando ya estaba a punto de terminar, le dijo a Ive; — ¿Quieres que me termine en tu boca? — Ella contestó con una voz nerviosa; — No, solo deja que me caiga en la mano y luego yo me lo llevo a la boca. — Yaziel sintió un poco de decepción al escuchar la respuesta, así que uso la psicología inversa, diciéndole; — Si, creo que es mejor así. Ya que la otra vez que me la estabas chupando, me lastimaste un poco. — ¿Qué? — Le preguntó ella, mientras abría los ojos y dejaba de masturbarlo. — Sí, me dijiste que fuera honesto y lo estoy haciendo. Pero no te preocupes ya aprenderás hacerlo con tus próximos novios – le dije, mientras la miraba levemente.

Entonces ella se puso de rodillas, diciendo; — Te voy a enseñar lo que sé hacer. — De inmediato comenzó a chupar. Fueron como tres chupadas las que le hizo, antes de que él la detuviera. — ¿Por qué me detienes? — Ellas le preguntó algo confundida. — Lo estás haciendo mal. — Le dijo a Ive enseñando; — Primero usa tu lengua para lubricar. Chupa y todo alrededor.

Pero no te lo metas a la boca. Luego usa una de tus manos para masturbarme mientras chupas los huevos. —

— ¿Así? — Le preguntó, mientras su lengua recorría todo el miembro. — ¡Exacto! Sigue así, lo haces muy bien - le dije bien excitado. Y continúe diciéndole: Ahora sube poco a poco, cuando llegues a la punta, con tu lengua chupa solo la puntita e inmediatamente deja caer un poco de saliva y luego métela toda hasta el fondo. — Mientras Ive se atragantaba con su miembro, la sujetaba de la cabeza. Cada vez que ella se lo metía todo, llegaba hasta su garganta y hacía gestos de náuseas. Yaziel le decía; — No te preocupes, es normal. Sigue chupando...— Con la cara de placer, sintiendo como rapa un poco los dientes, una aprendiz intentando dar el todo para complacerlo, sentir el gusto de un hombre por vez primera en su boca. La corriente del sentir a Ive en su sexo le penetraba la piel, recorriendo desde los testículos, por toda la espalda hasta llegar a su cerebro, creando una de las sensaciones más extrañas de dolor y placer.

Mientras ella continuaba con su boca en la faena de la chupadera. Yaziel guio su cuerpo, de tal forma, que pudiera masturbarla mientras ella se la chupaba. Cuando logró ponerla en dicha posición. Utilizo su mano izquierda para masajear eróticamente sus nalgas, conforme avanzaba el tiempo...

Sus dedos se paseaban cerca de su ano. Ella intentaba que no se los metiera, el en lugar de insistir, bajó un poquito más y le sobó con suavidad su vagina por encima de su tanga la cual ya se encontraba húmeda, a causa del placer de sentirse tocada, deseada y el miembro erecto de su amante. Maniobrando con un giro de dedos, la hizo a un lado la tela que impedía poder sentir la cálida humedad por completo de su sexo para así luego meter dos dedos.

Mientras ella le está dando placer con su boca, Yaziel la masturbaba con sus dedos dándole el placer causado inmensamente por la lujuria de la boca de Ive en su miembro erecto. Ella solo decía — Mmmm... siiii... oooh... siiii... Mételes más. — Con la voz reflejando el placer entre palabras le decía cada vez que le dejaba chupárselo. Yaziel obedeció a su orden... Y se los metió hasta al fondo. Entonces ella quitó su boca del palpitante miembro para luego solo gritar; —... oooh... siiii, primo... asiii...—

Cuando escuchó ese grito que ella expulso de lujuria emanada desde la intimidad de su sexo, expresada en su boca, Yaziel reacción y tomo acción usando sus dos manos para recostarla en la cama, para luego comenzar a

chuparle sus senos. Cada vez que le mordía sus pezones, ella solo gemía. Conforme fue bajando su boca, su lengua recorría todo su abdomen. Al llegar a su cálida y húmeda intimidad, éste estaba cubierto por su extrema humedad en la tanga. La chupo con delicadeza, aun así, intentaba penetrar con su lengua esa tela, notando que no podía, tomó su mano y la hizo a un lado. En ese momento, puedo ver otra vez esos hinchados y rojizos labios vaginales. Uso sus labios y dientes para mordisquear levemente cada parte. Ella no solo gemía, sino que además se retorció. Sin dejarla respirar, usó toda su boca para chuparle toda su vagina. Su clítoris ya estaba a punto de estallar, así que usó su lengua para estimularlo. Ive decía excitada; — ¡Me voy a venir!... ¡Me voy a venir!... ¡Tomate todos mis jugos! —

Antes de que ella disfrutara de un orgasmo, sacó su boca de su vagina, luego tomó sus dos piernas y se las llevó a los hombros. El pene estaba encima de la vagina y sus vellos púbicos. Mientras la tenía en la posición perfecta para penetrarla, la comenzó a besar, mientras su pene seguía pegado a su vagina, jugando a entrar y no entrar, sintiendo como ella deseaba tener el miembro completamente dentro de ella, se lo rozaba una y otra vez.

Le metía solo la punta y luego se la sacaba. Ive volvía a intentar empujarlo hacia ella para que la penetrara por completo. Pero en lugar de eso, la volteo en forma de perrito. Ella no quería, pero Yaziel insistió. Estando ya en la posición, tomó su pene y se lo rozó por su ano. Cada vez que ella lo sentía, se retorció un poco. Así que para que no se espantara, tomó su miembro y lo llevó hasta la entrada de su vagina. Y sin avisarle, lo metió hasta el fondo. Ella solo gemía una y otra vez. Lo sacaba y lo metía fácilmente, ya que ella ya estaba súper húmeda. Así que mientras la agarraba de sus caderas para penetrarla más a fondo, ella decía; — Ya estoy lista... si quieres hazlo... Penétrame el culo...— Al escuchar esto el corazón le latió con fuerza, la emoción de tener el placer de degustar la intimidad del ano de Ive lo llenó de emoción. Lo saco rápido, no deseo que cambie de opinión y lo dirigí hacia su entrada trasera. Estando en la misma entrada, escupió en su ano para lubricar y luego le metió la puntita. Ella entre sus gritos decía: —¡Espera!... ¡No entra!... ¡Tienes que dilatar más! — Yazieel hizo caso omiso de sus palabras, para seguir intentando. Ella no paraba de gritar, fue entonces cuando le dijo: — Lubrícalo rápido con una chupada y luego voltéate para que te penetre rápido. — Ella se volteó, lo chupó para llenarlo de saliva e inmediatamente se puso en cuatro patas. Él

tomó su pene, la puso en la entrada de su ano... y se lo metió hasta el fondo. Ella gritó muy fuerte, y por unos segundos se espantó...

Luego ella dijo; — Estoy bien, sácala y métela despacio, para que mi culo se acostumbre a tu pene. — Él obedeció a esa orden, y conforme metía y sacaba. Su pene se acopla a la estrecha cavidad de su recto. Unos segundos después de acoplarse. Comenzó a cogerla tan duro como pudo. Ella gemía; — ... oh... sisssi... ooohhh... siiiii... mmmm... — Al mismo tiempo se masturbaba su clítoris con una de sus manos. Cuando él ya estaba a punto de venirse, le preguntó; — ¿Quieres que me venga en tu culo o en tu boca? — Ella se sorprendió por la pregunta contestando; — En mi boca! — Luego sacó su pene de sus nalgas y comenzó a masturbarse enfrente de su cara. Ella estaba con la boca abierta esperando su semen.

Mientras veía la estampa, ella de rodillas frente a él, él masturbándose a unas pulgadas de la boca de Ive. Imagino cómo le cogió el trasero hermoso de ella. Entre lujuria y alegría sintió la estampa de la vida de un actor porno. Disfrutando el placer del sexo sin miedo con una amiga.

Varios segundos después, salió toda la leche y cayó directamente en su boca. Ella se la trajo, y luego simplemente dijo; — ... ¡Woow! ¡No pensé que supiera así! Gracias. —

Un momento más en su vida en el sexo. Ive y Yaziel son simplemente amigos que coincidieron en un momento en el sexo, Ive solo decidió volver con su ex y llevar lo aprendido. Yaziel su amigo, su maestro y llevando el secreto de que el placer del sexo entre ellos. No es la primera amiga, ni fue la última en que Yaziel degustará en la intimidad. En la vida real sucede de manera aislada, Donde amigos se convierten en amantes y siguen siendo amigos sin que vuelvan a la intimidad. Degustando sus cuerpos como enamorados en la mentira de la intimidad y la misma intimidad se queda el secreto del mejor sexo vivido en sus vidas. Simplemente Yaziel... Siempre intenta dar el todo en la intimidad. No por ellas simplemente por el placer del vicio de un Mujeriego.

Pérdida Emocional

Después de tener sexo y en cada noche de su vida, Yaziel llega a su apartamento con la mente en lo sucedido en el secreto de él y su amiga Ive. Vio en ella cuando se despidieron que sería la última vez que él probara su carne, Sabe que lo que ella buscaba en él era el aprendizaje que no le daba su expareja y que ella volvería donde él, corriendo para darle lo que él le pedía... Buen sexo.

Abre la alacena, saca la botella de coñac junto a una copa. Vierte en la copa el líquido deseado por su paladar que todavía sentía el gusto de la intimidad de mujer. Cae el coñac en la copa dejando ver el reflejo de la soledad de un hombre que emocionalmente está frío. Buscando la calidez en el alcohol que yace en esa copa. Da un sorbo con los ojos cerrado, degustando el coñac junto al sabor del sexo de mujer. Estremece un poco al

bajar el líquido caliente por su garganta, queriendo lavar el interior vacío en los sentimientos inexistentes en el amor.

Da un sorbo mientras piensa las dudas de vida que lo han llevado a la situación de vida; — Cómo vivir en el silencio de la vida, como vivir en el tiempo donde nadie siente empatía por nadie y cada cual busca su sentir emocional? — Caminando hasta el balcón donde ve la ciudad, observando a la distancia y degustando el coñac. Hoy no llora, omite todo pensamiento, se entretiene escuchando los ruidos de la ciudad. Pensando en cómo será su día próximo, comprendiendo que cada día en algún día de la semana siempre le trae nuevas aventuras que apaciguan su sed de placer del vicio de ser un mujeriego.

Terminando la copa se dirige a su habitación, sintiendo el silencio quebrantado por los pasos que retumban en las paredes. Un sentimiento que se asemeja al corazón vacío por la pérdida de emociones por una mujer. Quebrado hace varios años casi terminando la universidad. Momento que trae ese amor que lo llenaba y llegando al baño se desnudó pensando en ella con coraje, detesta pensar en esa quien destrozó su vida y dreño los sentimientos hermosos que tenía. Deseando no volver a tener a otra como pareja.

Bajo la ducha siente el coraje, transformándolo en dolor, llegando a la pena del llanto en silencio bajo la ducha, disfrazando el dolor emocional en agua clara que acaricia su cuerpo. limpiando las impurezas carnales, llevando el olor de lujuria del sexo tenido con una mujer, y llevando la tristeza interna de un sentimiento corrompido, llevando la perdida emocional en lágrimas que brotan con la realidad de su vida.

La jefa del trabajo

En pleno trabajo tocaron a la puerta de la oficina. Yazierl dejó la tarea y camino a la puerta para abrirla. Era Marta que venía a ver que todo estuviera bien. Él se olvidó que ella todas las mañanas da la vuelta por todas las oficinas para ponerse al tanto y poner al tanto a todos sus empleados de cada suceso en la empresa. Mientras abría le comentaba riendo; — Por poco no abrió, el trabajo me tiene ocupado, — Pensando en que quizás se iría. Pero no, ella le dijo; —Sabes que todos los días recorro las oficinas. Si no le

molesta pasó a charlar un rato y que me pongas al tanto de lo que está trabajando. —

Le abrió la puerta, la hizo pasar y vio de reojo como ella le miraba el bulto que se marcaba en su pantalón. Marta continuaba seria y sin disimular llevó la vista al bulto que marcaba la intimidad de Yaziel. El solo permaneció callado al gesto. Tomaron asiento en un sillón para dos y una mesita enfrente, lugar donde posó los papeles en que Yaziel trabajaba.

Ella se sacó la chaqueta traía y se quedó en una camisilla ligera de color blanco y mostrando un poco el escote, parecía explotar con sus tetas. Yaziel sorprendido comprendió el juego. No podía aguantar el crecimiento bajó su pantalón y disimulando busco conversar sobre trabajo. Cambiando su mente a lo que tenían en planes y dejando la mente tranquila. Pero su vicio de mujeriego no lo deja tranquilo, creando un juego mental; — Es mi jefa... No puedo... El trabajo es mi ingreso y pretender a mi jefa es jugar con mi estabilidad económica... — Así permaneció entre la plática y la muestra de los documentos.

La temperatura de la oficina refresca los senos de Marta, eso hizo que se le marcaran los pezones. Él no podía dejar de mirarlos mientras hablábamos. De repente ella miró la entrepierna, se tocó los pezones por encima de la tela de la blusa, como queriendo aplacarlos y dijo: — Parece que la soledad te mantenía ocupado... — Le resultó muy raro ese comentario porque, si bien han hablado varias veces de temas sexuales en conversaciones aisladas en fiestas de oficina, nunca se hacían referencias tan directas. — Bueno, a veces uno tiene que ayudarse un poco. — Riendo con picardía, dejando lo sería a un lado comenta; — Como un hombre elegante y con un gran linaje de estar con mujeres no te mantienes al día en lo sexual? — La vista de ella vuelve a la entrepierna de Yaziel, notando el bulto.

Yaziel llevaba días alejado de las mujeres, el estar lejos de sus vicios y de mantener un poco al margen. La falta de sexo semanal se reflejó en su intimidad al ver los pezones marcados de su jefa. Editándolo de inmediato. — Pues que te puedo decir, decidí parar el tiempo de tener sexo, el estar teniendo sexo de mil maneras y la sensación de disfrutarlo casi todos los días lleva a uno como hombre a detener un momento y dejar que la piel extrañe el placer de tocar una hermosa mujer. — Marta al escuchar esas palabras se le erizo la piel, se le calentó la intimidad, hinchando sus pezones

a la máxima expresión, dejándolos notar con descaro. — Uff, No hables de esas cosas delante de los pobres. — dijo suspirando.

Yaziel ya noto lo que pasaba y su mente dejo lo que deseaba y volvió el deseo de ese vicio por tener sexo con esa mujer, diciéndole; — Marta... ¿Cómo andan tus cortejos? — Ella rio por lo escuchado contestando inmediatamente a la pregunta; — ¿Cortejos? Hace meses que no veo a ninguno. Desaparecen tan rápido como aparecen. — Cerro los documentos de la mesa, arreglo los archivos y acomodo todo, no deseo ver más papeles, dando interés a la conversación. Marta mirando a la cara de Yaziel le cuenta. A ese momento de la charla ya la excitación se había ido por las nubes. Él se animó un poco más y la curiosidad lo mataba, queriendo saber hasta dónde podía llevar a su jefa: — No puedo creer que con lo buena que estás no haya nadie que te quiera dar. Si no fuera tu empleado y tener respeto, porque si no ya estaría besándote. —

— Jajaja, me haces reír. Para mí mis compañeros de trabajo son sagrados. — Le respondió Marta tratando de enfriar su calentura. El no dejó nada a la suerte, conoce las señales y lo que buscan, tomando acción antes que baje la intensidad y salga corriendo de la oficina, era el momento de tirar la bola en el juego, comprendiendo que siempre se está perdiendo y porque no apostar por una hermosa mujer y añadiendo que es su jefa que si lo hace bien la tendría en la oficina en todo momento. Comentándole de manera indirecta; — Bueno, pero sabes que si necesitas un servicio, estoy cerca y queda entre nosotros. — Terminando con una risa pícara, disfrazando la indirecta como en broma, con la seriedad de llevarla a la cama.

Marta se levantó del sofá y preguntó por otros papeles importantes, cambiando el tema con el gusto de desear lo que escuchó de la boca de su compañero de trabajo. Yaziel le comento que se los llevaría a su oficina a lo que ella aceptó.

La fue a buscar y cuando llegó a la oficina de Marta, ella estaba de espaldas a él, buscando papeles entre las gavetas donde ella permanecía agachada. Su hermoso y pequeño culo estaba en todo su esplendor. Se acercó por atrás, al borde de apoyar su pene se detuvo, posando los papeles que le pidió en la parte superior del archivo. Ella se incorporó y dio un paso atrás para mantener el equilibrio, quedando justo en la dureza del pene entre sus nalgas.

Ella sonrió, sintiendo como crece la lujuria en su compañero de trabajo, sabe que ella lo creó y dijo riendo de manera pícara; — Bueno, parece que

los papeles vienen con regalo. lo dijo Marta sin moverse ni un centímetro, sintiendo como late el pene entre sus nalgas. Yaziel continua el juego verbal; — Soy solo un hombre asistiendo a una mujer hermosa. — Mientras la abrazaba por la espalda intentando poner los papeles en el archivo hasta cruzar los brazos sobre sus tetas.

Los dos estaban calientes y se estaban prendiendo fuego. No hicieron falta más palabras. El empezó a mover sus manos con los papeles sobre los pechos. Sus pezones se pusieron durísimos, pedían más acción. Le empezó a besar el cuello por detrás y por los costados, ella comenzó a suspirar con largos gemidos. Dejó los papeles y de un tirón subió la blusa, dejando las tetas al aire y sin sostén. Estaban firmes y enormes, no podía dejar de manosearlas, de dar pequeños pellizcos a los pezones. Mientras tanto bajo el pantalón le latía el pene erecto se había acomodado en la raya del culo de Marta y se rozaban intensamente.

De golpe, soltó sus tetas y la giró. Sin dejarla decir nada la beso profundamente. Sus lenguas se encontraron mientras le quitaba lo que le quedaba de ropa. Se apartó un segundo, quería contemplarla totalmente desnuda, ella no le incomodó, le modeló el cuerpo, jugó con sus tetas frente a él, demostrando lo abierta que es en la intimidad. La recostó en el escritorio donde tenía fotos de su familia y otros documentos, los cual de un tiro dejó todo a un lado, abrió sus piernas y empezó a besar su vagina. Estaba empapada, a medida que iba metiendo la lengua aparecían nuevos sabores y más humedades. Marta sólo suspiraba, jadeaba, gemía. Después de un rato; segundos, minutos; empezó a gemir más fuerte hasta que acabó mientras él seguía con su lengua en su vagina.

Cuando terminó la miró a los ojos y empezó a besar su cuerpo desde la vagina hasta su boca, haciendo escala en cada centímetro y con particular dedicación a cada pezón. Le volvió a dar un beso profundo, largo, enorme, y le metió la dura erección en la humedad y cálida intimidad. Entró fácil gracias a la humedad. Le dijo al oído; Lléname todo el interior de tu placer explosivo, total, estoy tomando la pastilla. — Eso lo excitó aún más.

Empezó a embestirla mientras la besaba. Se giraron y ella quedó arriba de él. Se incorporó y le ofreció una hermosa vista de sus tetas bamboleantes mientras cabalgaba. Siguió moviéndose sin parar hasta que Yaziel le dijo; — No aguanto, tu calentura me excita — Lo miró, aceleró y acabaron juntos. Ella se desplomó sobre él sin sacarse el pene de adentro. Acostados en el escritorio se dieron caricias y en un rato, cuando la dureza del

escritorio se sintió se salieron, acostándose en un enorme sofá a un extremo de la gran oficina.

Marta giró la cabeza para sonreírle. Eso fue el principio de una relación hermosa, donde siguieron encontrándose para saciar las ganas de coger libremente, él es su servicio a la oficina para bajar tensiones. Siendo amigos, compañeros de trabajo y amantes.

Al Final De Todo Los Días

Terminando cada día siente el vacío emocional de la soledad creada por su vida pasada, presente y lo que le espera en cada día después de ese momento. Lloro por cómo fue, lloro por cómo es y lloro pensando cuando termina su agonía del vicio interminable de ser como es. Un hombre malo, un hombre que no da valor, un hombre que solo da momento y no da el tiempo merecido de lo que toda persona busca. Apartando el sentido de enamorar y dejar, de vivir un solo amor, dejar a un lado todo labio y disfrutar la calidez emocional de un solo amor.

Un amor del pasado le cambió el presente que llevará forjando en la culpa emocional de su futuro. La culpa que siente comprende que no es por ese amor del pasado. Al contrario... La culpa es de e, comprendiendo que recarga la culpa en cada alma que llega noblemente a sus manos. Oscureciendo el sentimiento con el mismo mal que envenena su alma. Contaminando cada alma con el odio al amor que un día fue felicidad llegó a ser inexistente en él y en ellas a las que creó un dolor irreparable.

Un hombre lleno de vicio en su sentido carnal. Degustando cuerpos, degustando corazones, degustando el sentimiento que cada mujer pasa por su piel. Enamorándolas sin miedo y sin tener presente el dolor que le transfiere en ese cortejo como todo un mujeriego.

Cada noche, lloro por el dolor que crea, si tiendo que hace mal y continúa en esa maldad infinita. Camino que no encuentra fin, camino incansable entre labios y piel. Ya no ama, ya no busca amor, ya no quiere tener la responsabilidad de mantener un sentimiento en el corazón de una mujer, una única mujer que sería su compañera hasta el fin de su vida. El miedo a no ser suficiente, el miedo de no darlo todo, el miedo de que todo no sea lo que ella quiere o lo que no sea todo lo que ella merece.

Prefiere llorar en silencio bajo el agua cálida de la ducha, que vivir la pena interminable del diario junto a una mujer que quizás no podría hacerla feliz. Matando su felicidad entre la burla de la vida en pareja.

Un día más en silencio de un hombre que la vida lo envidio en el juego del amor, lleva dolo por el camino de un mujeriego.

La Rosa

En la mano De Yaziel una roza mientras camina al restaurante. Jugando con el tallo entre las espinas filosas piensa; “El amor es como esta rosa. Entre los pétalos la hermosura a la vista, en el olor el placer, en el tallo el dolor si juego con el o si alguien juega a amar. Pudiendo pinchar su corazón como a los dedos las espinas de esta hermosa rosa.”

A cada paso su mente juega con todo pensamiento de deseo y placer de su persona. El juego de la rosa esta entrecruzado con el juego de su sentimiento emocional que se desborda con lo carnal. Momento romántico lo espera en el lugar asignado por él, sin desear sexo, solo un momento romántico con esa mujer que le dedico rosas con cariño. Dando de el lo que no puede dar con amor. Teniendo la cobardía de no desear relación alguna, solo buscando ese momento romántico con una desconocida y viviendo en cada salida el romanticismo que le hace falta a su vida.

EL restaurante que decidió esta localizado a un extremo del mar, donde el muelle es la vista y la luna llena de la noche oscura se refleja entre las astas de los veleros anclados en el mar. Una pequeña mesa para dos a las afueras del restaurante es el lugar del encuentro. A pedido de Yaziel se encuentran dos rosas en la mesa, una a cada lado, marcando la calidez de un momento

único en que la luna será el que lleve el secreto del momento y el dedicará su tiempo para degustar la locura de dos desconocidos en un momento romántico donde solo se llevará acabo la velada y sin llegar a la intimidad.

La mesera lo lleva al lugar y él le indica; —Mantenga solo la luz tenue, queremos degustar la luna que nos regala su esplendor reflejado en las aguas del mar. Cuando mi invitada llegue dale esta rosa, ella sabe el porqué. Tráela aquí y mantenga la cautela al llegar a nosotros. Solo menú, y las copas llenas. — La mesera; — No hay problema Yaziel, usted sabe que aquí lo atendemos con toda la cautela posible y mantendremos su deseo al pie de la letra. — Yaziel afirma con la cabeza, sabe lo eficiente que son y con un toque en la mano le dice; — Gracias. Se lo eficiente que eres. — La mesera se retira, sintiendo la tranquilidad emanada por Yaziel. El sabe como mantener el contacto con la gente y el toque en la mano a la mesera es el toque que el a aprendido con el tiempo.

A la media hora llego su invitada. De lejos Yaziel la observa, degustando el andar que lleva el juego de sus piernas la cual refleja el vaivén del vestido junto a la silueta de su cuerpo. Una mujer de tez blanca y ojos claros. Una mujer que no le envidia nada a otra mujer, estando hay a merced de un hombre que no tiene la intención de tener nada con ella mas allá de un momento romántico, satisfaciendo su vicio de mujeriego.

—Hola. — Ella desconocía quien sería el acompañante de su sita y es cuando ve que es el compañero de trabajo que solo ve a lo lejos, sabe que es un hombre deseable y que ha escuchado mal de Yaziel por los pasillos, sin comprender no le importo sentarse y proseguir la velada. Tiene la curiosidad de saber quién es el en realidad, llevar la velada hasta donde llege. Comprender ese hombre que todos hablan mal, siendo un mujeriego que se fijo en ella, buscando la razón de todo comentario.

—Buenas noches. — Yaziel se levanta, llega donde ella, saludándola con un beso en el cachete, notando la cara de sorprendida y de que sin importar ella prosiguió a estar en la cena. El sabe los rumores de pasillo en respecto a su persona. No le importa cada palabra dicha, viviendo solo su vida y degustando todo lo que puede disfrutar en su entorno. Como esa noche no desea sexo, solo la compañía de una hermosa mujer. Y que mejor de ella, que lleva tiempo conociendo de ella, sabe que ella será precavida. No permitirá el sexo, si un momento para compartir con la plática y el momento.

Mientras conversan él le dedica toda la atención, llevando la conversación a lo normal con un poco de humor. Sabe como debe de llevar el momento sin pasar de la raya. Él disfruta dar la atención y preguntar sobre ella, dejando que ella cuente todo de su vida según ella guste. Mostrando el interés de no aburrirla con lo de él. Llegando a una pregunta que ella le realiza; —¿Porque eres mujeriego? —

Cuando escucho la pregunta se encontraba dando un sorbo de coñac. Sorprendido posa la copa en la mesa y termina de tragar el trago en su boca. Respira y analiza la pregunta, tomando casi medio minuto para contestar. Yaziel no desea mirarla a la cara, comprendiendo que lo que desea saber es cierto y al no mentir nunca a las preguntas, decide contestar sin miedo, solo el alma le duele lo que contestara.

—Soy lo que el caminar de la vida me llevo. Para muchos seré malo, para otros un ser de admirar... — Da otro sorbo mientras ella solo se limita a observarlo y escucharlo. —Yo soy ese que puedo darte un hermoso momento, como romperte el corazón con una mentira que sin decirla desde mi boca te la crees y al final soy el malo sin promesas. Solo soy lo que el dolor dio a mi vida y el placer del sexo carnal que desea mi cuerpo. — Ella lo interrumpe y vuelve a pregunta. —¿Porque eres mujeriego? —Yaziel toma la copa, respira hondo, da un trago de coñac, mientras traga el sorbo posa la copa en la mesa. Mira al infinito del mar donde se refleja la luna llena de una hermosa noche. La mente trae toda imagen de lo que le causo el dolor, el momento que decidió ser ese que es ahora y el dolor de saber que es de lo peor, pero ese, pero es quien hoy desea ser... Un mujeriego. Contestándole; —¿Porque eres mujeriego? — EL vicio de amar a muchas y sufrir en silencio. El vicio del sexo y el placer carnal. Soy todo lo que no quise ser, pero el destino de mi vida me trajo a ser lo que soy hoy. —Un trago más, una mirada más al infinito del mar, el dolor de un momento, pero un momento que abre la realidad de lo que es el a la mujer de las rosas. Ella llego en un momento en que el no buscaba sexo, si no una mujer con quien compartir un momento. Tocando la intimidad del secreto del mujeriego.

Porque no te das una nueva oportunidad, porque no vive un nuevo amor. Tu debes de ser un amor con una sola mujer a la que darías todo y todo eso seria la felicidad de ella y de ti.

Palabras que retumbaron en la cabeza de un mujeriego, dando tiempo a cambiar el sentir en una cena, en una conversación. Terminando en una amistad entre rosas y sin sexo.

Una nueva oportunidad de vivir. Todos tienen esa oportunidad de ser un nuevo ser para bien en el amor.

El Arte del Mujeriego

Parte 1; Define Tu Interés

Antes de ser mujeriego tienes que ver la perspectiva en que desees ser ese que romperá corazones y será odiado por muchas y amado por otras. Definiendo tu norte, saber que serás el causante de ese dolor en el amor y llevarás a esa mujer a ser igual o peor que tú. Si tu interés es disfrutar enamorar, dejar y seguir, sin sentir sentimiento alguno por esa mujer. Por otro lado; desees utilizar este manual para el interés de comprender cómo enamorar a una mujer, de ser el enamorado perfecto y quedarte con esa que son inconformes con lo que le des y al final serás tú el que vivirás según ella quiere y no según lo que tú quieras; A menos que tu tengas el control de manera hermosa de esa relación.

Interesarte en ella, interésate en lo que desea, interésate en lo que te habla, interésate en su entorno, interesarte en todo lo que a una mujer desea tener a su lado. Ese hombre que ellas describen en cada conversación entre amigas y en silencio piden. Aprende a pensar como ella, ya que los hombres no comprendemos que ellas son diferentes a ellos, el detalle de pensar como mujer nos abre camina a lo que todo mujeriego busca, placer en enamorarla y al final de todo, disfrutar una mujer en cada noche y en cada amanecer.

Parte 2; Llama su atención

A toda mujer le gusta un hombre elegante, que hable con cordura y un buen vocabulario, sobre todo respetuoso. No es vestir con ropa de marca, con ropa cara, o sea que todos desean. Es vestir de manera que a la mujer que desees tener le agrade. A cada mujer le gusta cierto tipo de vestimenta y esa es la que en parte le llamara la atención, por otro lado, no es el centro de atención para ellas, solo es un complemento que en conjunto dará el resultado que se busca.

La conducta es esencial, ser cortés y educado, no sobreactúes en lo respetuoso, llévalo como parte de tu vida en cada parte del tiempo en que vives. Aprende a comunicarte con cordura y hablar con un buen vocabulario. Tener el respeto junto con un buen hablar deja que decir en un hombre. Toques simples como; Buenos días, buenas tardes. Son ejemplos que a ellas les gustan.

Parte 3; INTERÉSATE

Interésate en sus temas a la hora de hablar. Escucha detenidamente todo lo que te platica, aprende cada gusto, cada momento, cada emoción que transmite en cada plática y no olvide los momentos y comentarios que para muchos serían simples, pero para ella no. En algún momento serian de mucha ayuda para ti, en dar detalles por sus gustos, momentos por deseos de un lugar. Préstale interés en cada detalle que te regale. Pon interés en lo que ella ama, de la misma forma en que te gustaría que pongan interés en lo que a ti te gusta, eso suma puntos y atención por ella. Toda mujer platica con la persona que se siente cómoda, si esa comodidad tú se la brindas eres dichoso y aprovecha cada conversación para dejar que ella lleve el control de este.

Pregunta sobre sus gustos, sobre lo que no le gusta, sobre qué desean. Interésate en aprender todo sobre ella, eso te dará ventaja a la hora de regalar momentos y detalles.

Parte 4; SÉ TÚ MISMO

Nunca aparentes quién eres. Con el tiempo toda mentira se sabe y se verá la realidad de quién eres; Un Mujeriego. Nunca fuerces nada, deja que todo fluya como caudal de río y se transparente. Mientras que seas tú mismo los detalles salen con fluidez y ella sentirá la comodidad estando a tu lado. Nunca finjas un momento, una mirada, una caricia ni un beso, disfrútalo, son momentos que ella lo disfrutaras y tú por igual.

Dedica el tiempo que tu desees dedicar para ella. Invítala a lugares que tu desees como ella, siente la comodidad que desees y eso se refleja en la confianza que ella te irá brindando.

Parte 5; SÉ MADURO

La madurez de un hombre es lo que busca una mujer al momento de elegir un hombre. Madurez en cómo toma la vida, en cómo desea vivir, como la tratas y como tratas a todos los que te rodean. No solo debes tratarla a ella de manera cortés, debes de ser igual con tu entorno, ya que todo eso sumara o restara en ella.

Ten metas en la vida, ten un futuro presente en tu mente, que no seas uno más del montón, toda mujer busca un hombre que se forje en la vida, para sentirse orgullosa de ella como de igual manera tú te debes de sentir orgulloso de ella por sus logros y metas.

Parte 6; EVITA LAS LUCHAS DE PODER

Nunca te sientas superior a ella, ni inferior. Lleva la razón en todo con ella, un equilibrio que guste. Nunca le llesves la contraria, por otro lado, busca la equidad de todo, así ella no se sentirá inferior ni superior a ti. Como cuando se camina de la mano lado a lado, mantén ese mismo equilibrio en todo. Para que ella se sienta parte de ti y con igualdad. Creando la confianza en ti.

Parte 7; SÉ DIRECTO

Se discreto en todo. Debe tener cuidado con todo lo que se dice y se hace. Cada palabra, cada acción debe de tener sentido y razón. No repitas un mismo lugar con varias chicas, no muestres tu hogar si no desees tener una

relación formal, lo incluyas en la familia. Todo eso te vincula a una relación formal y a largo plazo puede traer problemas al mostrar tu entorno.

Cuando se conversa con una mujer debes tener en cuenta lo que hablas. No comentarlo todo si no deseas una relación formal, por otro lado, si quieres la formalidad con una mujer o algo más íntimo. Sé sincero y coméntale todo lo que te sume y no te reste. Al final, cada palabra dicha sin pensar es como un contrato que luego será utilizado en tu contra.

La discreción será tu mejor arma en la vivencia. Callar todo ejecutado como caballero, jamás contar lo que se hizo con una mujer o lo que vayas hacer. Entre más secreto mantengas tu vida en tu entorno, suma en todo.

Parte 8; DALE SU ESPACIO

Una mujer ama el espacio y la distancia. Siempre ten presente que hostigar a una mujer es lo peor y resta en la cercanía a ella. Siempre pide permiso para comunicarte y conocer en qué tiempo puedes estar cerca de ella y que tiempo no. Y cuando ella da tiempo dar ese tiempo de calidad. Así cuando no estés, ella misma buscará tu tiempo y hay tendrás el control de su tiempo y del tuyo junto a ella. Pero todo con respeto y sin forzar

Parte de la educación como ser humano es el respeto en espacio y tiempo. Así que cuando ella te regaló ese momento preciado donde convergen, regálale el mejor momento que pueda vivir junto a ti.

En una nota general

Vive cada momento, hazla reír de manera natural, toca sus emociones de manera positiva, donde el placer del momento se marque en sus ojos un brillo único.

Deja que el momento fluya, sin planificar y planificado. Estar preparado para todo momento y no desaprovechar todo de manera positiva.

*Si buscas una pareja, estas son las bases y en final lo que debes de tener en conocimiento que ellas buscan la seguridad que le da un hombre, tanto emocional como en la vida diaria.

“Un día mi corazón dolió tanto que llegué a odiar el amor con tanta fuerza que me alejé de cada ser que deseaba ser parte de mi mundo. Un día me volví malo, llegando a un punto que cargue ese dolor de esos corazones que me regalaron amor real por culpa de un falso amor que creó odio en mi corazón. Un día mi vida tocó fondo, alejándome de esa maldad, de besar labios sin amor en mi corazón y decir te amo solo por agradar, un te amo sin sentimiento. Un día la vida se sintió en silencio y un vacío eterno en el alma, carcomiendo el dolor de ese odio al amor, un amor inexistente que desde el fondo gritaba al eco oculto un te amo al tiempo. Un día el tiempo me trajo una nueva oportunidad, camine en un sendero oscuro a la claridad del amor extraño de un corazón con el mismo caminar. Convergiendo en el tiempo perfecto del amor que sembró la realidad y la verdad aprendida del pasado en una verdad sentida, esa verdad que ha derribado ese odio y plantando la semilla del amor en la profunda oscuridad, resplandeciendo con amor, destellando cada día con fuerzas, llevando ese odio al amor en un amor real en un sentimiento que hoy dice a todo pulmón: — TE AMOOOOOO. — Hoy ella es mi realidad, hoy ella es mi alegría y mi reto cada día de hacerla feliz. Porque su felicidad hoy es mi felicidad, hacerla feliz es hacer feliz mi corazón.”

Te amo...

¿Porque te amo?

Porque así lo dictaminó el tiempo.

Porque exijo tanto por cuidarte.

Porque uno cuida a quien ama.

Amar no es solo decirlo,
es un compromiso con esa otra persona,
y más un compromiso propio de

darlo todo por esa persona que se ama.
Porque eso hace feliz a uno.

Te amo.

No solo en palabras,
te amo en acción
y sentimientos.

OceanofPDF.com